

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1929 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

Lea

en

este número:

EDITORIAL: Dos Centenarios españoles: Bretón y Chapí.

LAS AMARGAS SINFONIAS UNIVERSALES,
por ANGEL A. VARGAS

Palabras de Unamuno, por F. LLIBRAT.
Juan Crisóstomo de Arriago. Un aspecto sorprendente del «Mozart español», por Angel SAGARDIA.

CLAUDIO DELVINCOURT EN ESPAÑA: Henri Collet al habla con él antes de su partida. En Barcelona. En Madrid.

TECNICA MUSICAL: Impropiiedad del Puntillo de edición simple en los tiempos de los valadores irregulares, por MANUEL BARASOAIN.

ESCLAVITUD DE LOS VIRTUOSOS,
por LUIS A. DELGADILLO

PROBLEMAS DEL CANTO: ¿Has? o ¿He?
por CELESTINO SAROBÉ

MADRID, BARCELONA y VALENCIA: Crónicas musicales.

Opera, Conciertos y «Ballet» en la N. B. C. Televisión, por A. RODRIGUEZ MORENO.
Líneas Noticiarias Musicales.

Desde París: Teatro Lírico 1950, por RENÉ DUMESNIL.
Henri Collet con el Director de la Opera.

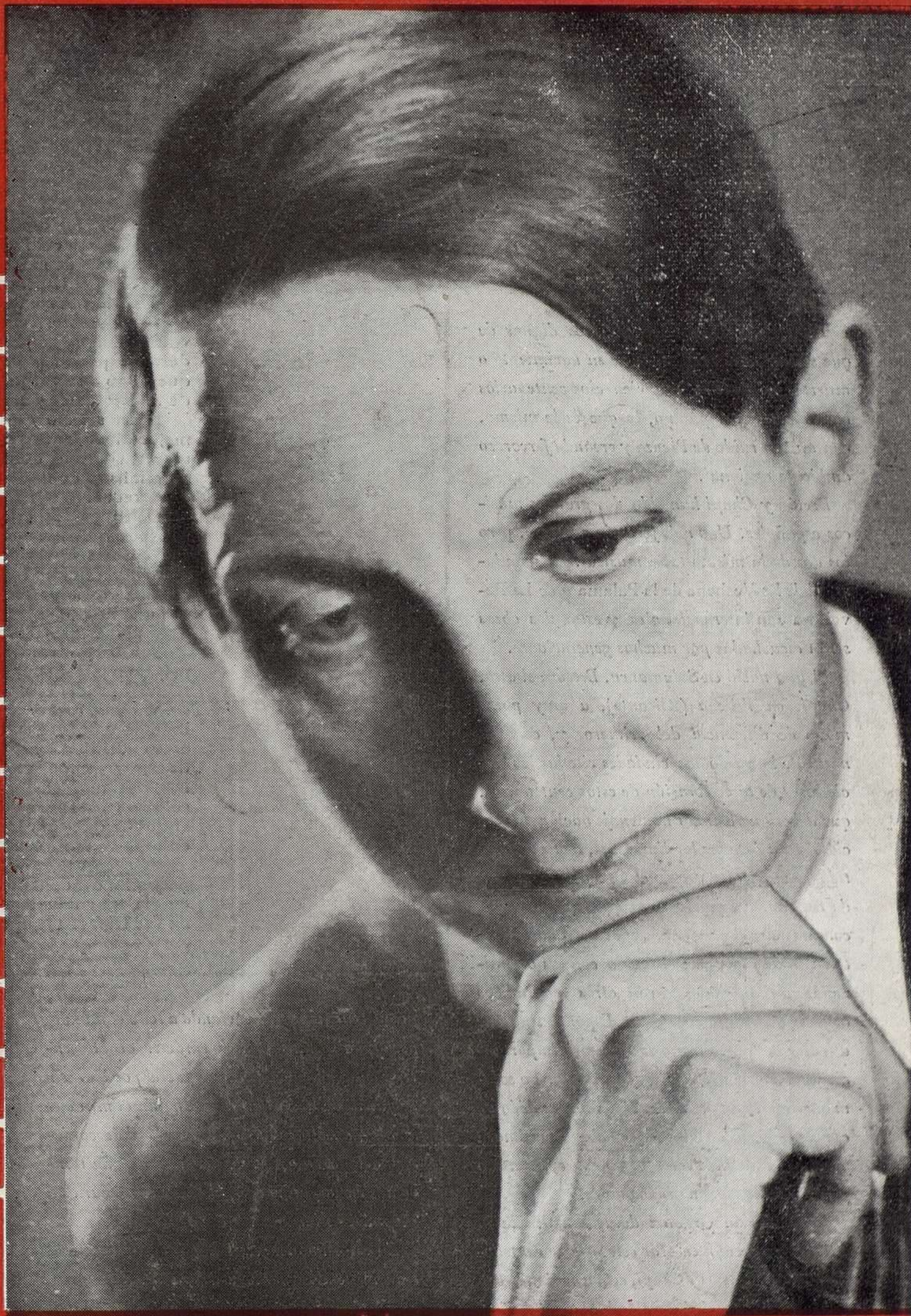
CRONICAS INTERNACIONALES: Roma, Viena, Colombia, Buenos Aires, Méjico, Montevideo, Ecuador, por Correspondantes exclusivos de RITMO.

MUNDO MUSICAL.
MUSICA EN CELULOIDE,
por ANTONIO DE LA CALLE, Jr.

MUNDO MELODICO.—Desde Berlín.—Noticias.

MUSICA DE JAZZ: El jazz y los conjuntos «amateurs», por JAVIER DE LA PUERTA.
Los Premios Jazz Hot 1951.—Noticias.

DISCOS.—BIOGRAFÍAS.—ENTREVISTAS.



Knudage Riisager

Año XXI
Núm. 234
MARZO
1951
Precio: 6 pts.

Las amarg
Sinfon
unive

por ANGEL A. VARGAS

Editorial

Dos centenarios españoles

Bretón

y Chapí

También España tiene músicos dignos de que se celebre el centenario de su nacimiento o muerte, y de que se anuncien esos centenarios con voleros de campana o, lo que es lo mismo, con mucho ruido de Prensa y creando fervoroso ambiente nacional.

Bretón y Chapí han sido dos grandes músicos españoles. Uno más fecundo que otro, pero los dos de la misma talla musical. La popularidad de La Verbena de la Palama o de La Revoltosa son internacionales, y estas dos obras serán escuchadas por muchas generaciones.

El uno nació en Salamanca, Bretón; el otro, Chapí, en Villena (Alicante), a muy pocos meses de diferencia del primero, y, como es natural, han sido las ciudades citadas las iniciadoras de la celebración de estos centenarios, que deberían alcanzar homenaje nacional, asociándose a él todas las Empresas, todas las Entidades musicales y todo el Cuerpo profesional de España. No quisiéramos que los actos para conmemorar el primer centenario del nacimiento de Bretón hayan terminado con los organizados en Salamanca y con otros esporádicos organizados en la capital de España, sino que al calor del patriotismo se diese más importancia nacional a este gran músico, autor no solamente de esa joyita verbenera, sino también de esa otra joya, La Dolores, y de obras de cámara y orquesta muchas veces oídas con entusiasmo por los auditorios internacionales.

La Comisión Organizadora, constituida en Villena para conmemorar este primer centenario del nacimiento de Chapí, está trabajando con más ardor, con más intensidad. Hasta han fundado ese Rataplán, órgano de la Comisión, que

profusamente se está enviando a todo el mundo; pero igualmente han dado carácter local al centenario, y quisiéramos que fuera posible—sin perjuicio de lo ya organizado tan admirablemente—ampliar esa Comisión, dándole carácter nacional, y así demostrar que España también sabe organizar espléndidos centenarios a sus músicos insignes.

En estos momentos el nombre de Verdi está transmitiéndose por todas las radios del mundo, comentándose sus magníficas óperas por los más ilustres críticos de las revistas musicales y orga-

Por tratarse de un tema de palpitante actualidad, traemos a las páginas de RITMO este interesante artículo de Angel A. Vargas, que recoge el problema del compositor frente a la situación creada por la inestabilidad política internacional.

Durante los sombríos días en que se anunciaba la hecatombe mundial de la cual no se recuperó aún Europa, numerosos fueron los hombres de genio que sufrieron, por su extremada sensibilidad, más que la generalidad de sus semejantes.

Químicos, ingenieros, médicos o físicos, encontraron oportunidad de emplear y perfeccionar sus conocimientos, por propia voluntad o en contra de ella. Sólo los artistas y escritores, considerados personas peligrosas, fueron suplantados por el Estado, que tomó a su cargo la responsabilidad de crear una nueva clase de intelectuales y artistas «dirigidos».

Nazifascismo y marxismo, esos fueron los extremos sociales o, mejor dicho, antisociales reinantes; las democracias, equivocadamente, como lo descubrieron más tarde, se inclinaron hacia el extremismo de izquierda para sus alianzas contra los extremismos de derecha.

De todos los artistas y genios del pensamiento, fueron los músicos quienes debieron sufrir más en espíritu y materia las estrepitosas disonancias de aquellos días trágicos, en que se gestaba el homicidio internacional en masa más terrible que se recuerde, por la perfección de los medios y las consecuencias sociales, que no podemos calcular hasta dónde llegarán en su nefasta obra de perturbación en las relaciones humanas.

Pablo Hindemith, compositor alemán anti-nazi, vivió en su país convulsionado, entre su pueblo enfebrecido y ciego, materializado y deshumanizado por la propaganda sin límites y casi sin sistema, dispuesta por el terrible paranoico que ocasionaría la ruina y la destrucción. En ese caos, el artista, destilando todas esas endiabladas estridencias, sobreponiéndose al propio sentido de conservación, viviendo con el espíritu, aislado de todas las miserias que amenazaban cubrir hasta las reputaciones más sólidas y las famas consideradas más firmes, compuso su música, armonías que sólo los hombres libres del mundo podían apreciar en toda su dolorosa belleza.

Bela Bartok, el compositor húngaro, ciudadano de un país pequeño, condenado por las grandes potencias imperialistas, que un día era comunizante y otro fascitizante, siguiendo los planes de sus tratadistas, que buscaban desesperadamente la forma de

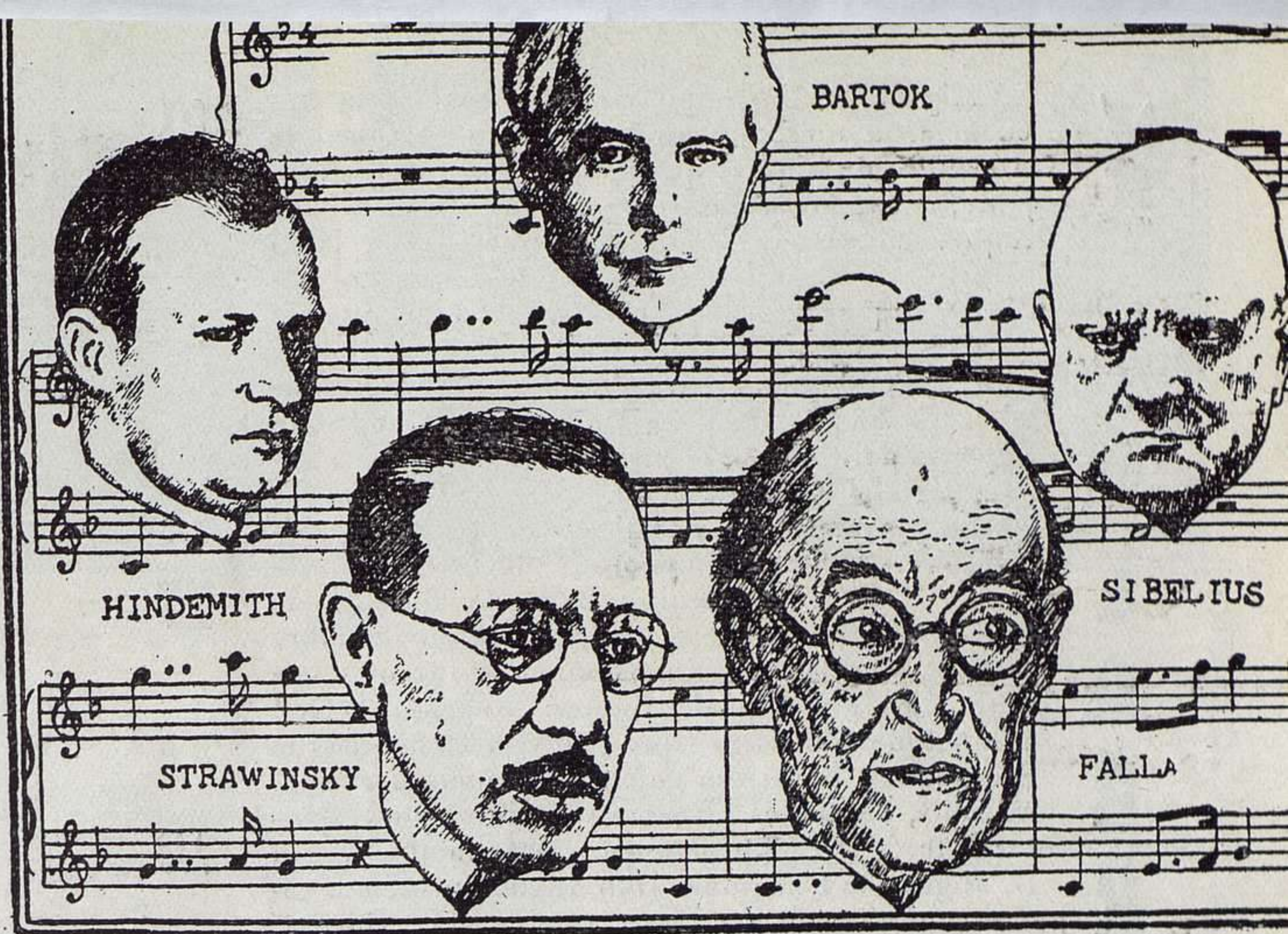
nizándose ciclos líricos con la producción del coloso autor de tantas sugestivas y emotivas óperas, escuchadas en todos los teatros de ópera del mundo. Pues bien, los nombres de Bretón y Chapí en NADA desmerecen del nombre de Verdi. Son tres colegas que pueden tutearse y admirarse mutuamente.

Enorgullecámonos, pues, con la celebración de estos dos centenarios nuestros, seguros de que los dedicamos a quienes llenan quizá el espacio más interesante de la historia musical de España...

gas
nias
ersales

RAS

RITMO quiere complementar la difusión dada en su día a este trabajo por el diario Los Principios, de Córdoba (Argentina), haciéndolo conocer desde sus columnas al mundo musical universal.—N. R.



salvar su tambaleante soberanía. También Bartok, sobreponiéndose a esa desazón, compuso sus melodías, dejando pedazos de inspiración por todos los caminos de la Europa enloquecida.

Juan Sibelius, el gran compositor finlandés, dió forma a sus últimas obras bajo la metralla y la traición, que enardecían el ánimo, turbaban la mente y angustiaban el corazón. Su personalidad y su música llegaron a personificar todo el heroico sentir de su pequeño gran pueblo, en la gloria y en el martirio.

Igor Strawinsky, el compositor diremos ruso, ¿no fué acaso la personificación más perfecta de ese producto humano de la postguerra que se ha dado en llamar apátridas, los hombres sin ciudadanía, sin hogar, de pasaportes en blanco? También Strawinsky el apátrida dió al mundo su música, escrita en París, en Viena o en Londres, allí donde podía entrar en su peregrinaje, siguiendo un porvenir incierto, pero asegurando su perduración en el destino sublime del arte que no se entrega, del eterno, del único arte, de esa propiedad inviolable de los hombres libres, aunque no tengan bandera, que es el único digno de llamarse arte.

¿No será que estos hombres, cuyo genio llega a todos los corazones del universo, son los únicos con derecho a ser considerados ciudadanos del mundo?

Milhaud, en Francia, y Malipiero, en Italia, se estrellaban contra las rejas invisibles de las fronteras de sus patrias, presas de esa congoja del que piensa si puede crear si se encuentra aherrojado y amordazado. Rusia y Alemania contaban con creadores de música de propaganda; también Italia formaba coros para entonar himnos y marchas; todos estos Estados cantaban sus sangrientas, tristes y efímeras glorias.

Cada uno de aquellos hombres libres, señalados por Dios con la luz imperecedera del genio, encerrados en su propio nimbo de armonías interiores, sufrió con la entereza de los elegidos, con el valor de los fuertes de espíritu que se saben responsables de difundir por el mundo ese idioma del alma que es la música universal.

Así como se escribe bajo órdenes, también se puede hacer música de mandado, componer melodías regimentadas, para satisfacer o entusiasmar al populacho; pero música para el espíritu,

para toda la vida, eso, ¡jamás! Sólo en la inspiración pura, libre y espontánea nacerán esas expresiones perdurables del genio.

De todos los grandes expatriados, destácase con perfiles exactos, nítidos, captando su figura pequeña, nerviosa y señorial, un músico, de aquellos poetas de los sonidos que dejaron melodías para siempre: D. Manuel de Falla.

No hablaremos aquí, en demostración de estéril tecnicismo y erudición, de expresionismo, diatonismo, ultracromatismo o neotonalismo. No atañe ello a nuestra finalidad, y si hemos dicho de la amargura que existe en cada una de esas expresiones musicales nacidas bajo ese estado anormal de la preguerra, no fué intención nuestra calificar de tristes aquellas melodías. Todas ellas nacieron perfectas, porque nacieron con dolor.

Manuel de Falla y Matheu abandonó la España marxista y trajo consigo a esta tierra de paz su España apostólica y eterna, amada y lejana, latente siempre en los corazones que recibieron su afecto y la vida.

Aquí, en una villa serrana que pareciera con su solo nombre anunciar acogedores regazos para el cansado viandante, Alta Gracia, encontró donde reposar y donde seguir con la santa y divina profesión de crear armonías sublimes.

Allí, en ese santuario de Dios, de España y del Arte, esperó la muerte. Porque para los cristianos como él, verdaderos y firmes, la muerte nunca llega por sorpresa, siempre es esperada sin temor, por la gracia del Señor.

Allí supo encontrar la inspiración de su Arte y su Patria, manteniéndose en ella, a pesar de la distancia, en costumbres, espíritu y afectos; así le conocimos pocos días antes de su término, en ese agreste retiro suyo de Los Espinillos.

Debió cerrar los ojos pensando en aquella España enrojecida por el odio comunista, que abandonara con tristes sentimientos, como los versos de monseñor Jacinto Verdager, el inspirado poeta amigo, autor de la letra de *La Atlántida*, su postrera composición:

«¡Jardí de virtuts,
dolça Patria mía,
claveller del cel,
com t'has desflorida!»

PIANOS

HAZEN



Fuencarral, 43



Telf. 21 - 08 - 67



— MADRID —

RITMO 3



P
A
L
A
B
R
A
S

de

U
N
A
M
U
N
O

por

F. Lliurat

Miguel de Unamuno visitaba, con cierta frecuencia, a un buen amigo nuestro. Trátase de Alejandro de Riquer, que había sido pintor, dibujante, aguafuertista, crítico y poeta. Alejandro de Riquer habíase creado un hogar interesante. Nido de artista situado detrás del ábside de nuestra catedral. Riquer poseía una colección importante de libros raros y de dibujos. Era amigo de Robert Anning Bell y guardaba, como oro en paño, obras notables del delicado artista inglés. Alejandro de Riquer practicó entre nosotros el *ex libris*. Y dibujó y grabó bellos *ex libris* y personales *ex musicis*. En casa del culto y exquisito artista que recordamos se hablaba mucho de Burne-Jones, de Walter Crane, de Anning Bell, de Rosetti, de Aubrey-Beradsley, etc. Riquer era un hombre amable, cordial. Y éramos muchos los que nos reuníamos en casa de Riquer: Eugenio D'Ors, Manuel de Montolíu (que cantaba canciones de Schumann), Francisco Pujols, Prudencio Bertrana, Valcells, hermanos Llimona (el pintor y el escultor), etc. Y allí platicábamos, pues, también, con D. Miguel de Unamuno. Don Miguel nos leía a veces capítulos de los libros que escribía. Creaba, además, con la más admirable y sorprendente dexte- ridad, originales pajaritas de papel. Guardamos todavía, firmada por su autor, una magnífica cigüeña.

Ahora bien, cierto día se habló de Música, y Unamuno nos dijo, muy seriamente: «Odio la Música. Y la odio porque, escuchándola, pierdo mi libertad de espíritu, dejo de ser yo».

Pero... cuando leemos (contestamos), cuando escuchamos, cuando contemplamos una obra bella..., ¡también perdemos, entonces, nuestra libertad!

Es más: ¿para qué necesitaríamos nuestra libertad de espíritu si prescindíamos del placer de oír o de contemplar, si renunciábamos al interés que ofrece siempre el hecho de fijarnos en las cosas?

Escribió Liszt: «¡Oh, si pudiésemos conservar, como un licor precioso, en vasos sagrados, las horas y las emociones de nuestra juventud!

La Poesía, la Música, representan tal vez aquellos vasos.» (Carta dirigida a la condesa de Agoult.)

Y nos preguntamos: ¿para qué necesitaríamos nuestra libertad de espíritu..., si no podíamos servirnos de ella para recibir los mensajes del músico, del orador, del escritor? Es necesario no olvidar, por otra parte, que la obra de arte es y será siempre un *trait d'union* entre las almas.

Pero el espíritu sirve precisamente para eso: para saborear lo que vive en nosotros y fuera de nosotros. ¡Recibe y proyecta luz! Huir ante las cosas para no perder, contemplándolas (como nos decía Unamuno), la libertad de nuestro espíritu, equivale a no vivir espiritualmente, equivale a no existir!

Escribía el Dr. Torras y Bagés: «Ya Platón dijo que la Música era *máxima philosophia*.» Añadió Torras y Bagés: «Yo entiendo mejor los salmos cuando los canto que cuando los leo; todo lo cual comprueba la idea de Platón y de Wagner sobre la potencia luminosa de la Música, que mueve todas las fuerzas del espíritu.» (*Del verbo artístico*).

San Agustín había dicho ya lo mismo (*Confesiones*).

Para terminar: escuchando música no perdemos, pues (a pesar de las afirmaciones de Unamuno), la libertad de nuestro espíritu. Nos servimos, al contrario, de nuestro espíritu, *vivimos* espiritualmente.

Pero nadie ignora que Unamuno practicaba muy aguda y atrevidamente la *boutade*, la paradoja.

Juan

Crisóstomo

de Arriaga

1806-1826

UN ASPECTO SORPRENDENTE

del «MOZART ESPAÑOL»

El título que encabeza estas líneas es el tema sobre el cual desarrolló una conferencia D. José Joaquín de Sautu, profesor de Estética e Historia de la Música, del Conservatorio de Bilbao, en el Instituto Francés, de Madrid.

Las interpretaciones frecuentes del primer *Cuarteto*, de Arriaga; el estudio de César A. Figuerido: *El arte y la mente del músico Juan Crisóstomo de Arriaga* (publicado en 1948), y la actual edición, por la Comisión de Cultura de la Diputación de Vizcaya, de las partituras y materiales de orquesta de la «Sinfonía» y de la «Obertura» de *Los esclavos felices*, que suponen una serie de hechos y actos de fervoroso culto a Juan Crisóstomo de Arriaga, los ha continuado José Joaquín de Sautu al estudiar a fondo la obra de Arriaga, y especialmente sus *Cuartetos* y *Estudios para piano*, lo cual le ha permitido fundamentar la disertación de referencia.

Tal estudio o análisis le deparó el encuentro de valores insospechados, que son verdaderas revelaciones.

En cuanto a Arriaga compositor de *Cuartetos*, no sólo fué el autor precoz que abordaba tan difícil género a una edad a la cual ningún maestro los había compuesto (ni siquiera Beethoven, a pesar de su genio indiscutible), sino que en el primero colocó acentos de carácter romántico en época anterior al romanticismo. Sautu interpretó al piano fragmentos del primer *Cuarteto*, que los poseen similares a los que años más tarde imprimió Schubert a los suyos.

También hizo notar el conferenciante otra característica curiosa del *Cuarteto en re menor*, de Arriaga; consiste en que en él hay un tema popular quizá vasco, montañés, asturiano, galaico..., que muy parecido lo utilizó Antón Dvorak en una obra suya.

Pero donde Sautu ha encontrado valores más sorprendentes es en los *Estudios* o *Caprichos para piano*, que compuso Arriaga, según supone su biógrafo, después de los *Cuartetos*, o sea, que son su obra póstuma. Dichos *Estudios* son tres. El tercero es solamente una página similar a las de tal clase de Cramer, Czerny..., por lo que es de creer lo escribió en primer lugar. El primer *Estudio* presenta fragmentos de hondo sentido romántico y con sincopados que parecen influenciados por Schumann, si ello hubiese sido posible, desde el momento que el genial romántico, cuando Arriaga escribió dicho *Estudio*, tenía dieciséis años de edad, y obligado por su padre estudiaba leyes.

Si el primer *Estudio* sorprende por ser precursor del romanticismo musical, el segundo causa verdadero estupor al analizar los procedimientos armónicos que contiene, no usados en la época de Arriaga y que sí se hallan empleados veinte años más tarde por César Franck, y nada menos que en una obra de sus más meritorias, en su *Preludio, Coral y Fuga*.

La disertación fué ilustrada al piano por el conferenciante y por Augusta Saalman, que cantó el final de la escena lírica *Agar*. Según anunció Sautu, se propone editar su conferencia, y es de desear lo realice pronto, ya que es meritoria en exposición y análisis. Además, sirve para probar más aún la inmensa valía del precoz Juan Crisóstomo de Arriaga.

ANGEL SAGARDIA



Claudio Delvincourt, con la Embajadora de Francia, los Infantes de Baviera, el Director general de Prensa y Propaganda y otras personalidades, en el Ateneo de Madrid.



El Director del Conservatorio de Barcelona, Sr Zamacois; el Director del Instituto Francés en Barcelona, M. Deffontaines, y otras personalidades rodean a Delvincourt durante su visita al Conservatorio de Barcelona.

Nuestro Corresponsal en París, Henri Collet, habla con Delvincourt antes de su partida

El Maestro Claudio Delvincourt es Director del Conservatorio. Músico de Vanguardia, escribió muchas obras de empuje y audacia técnica, la última de las cuales es el *Lucifer*, de que trató en RITMO el libretista René Dusmenil.

Le pregunto a Delvincourt si conoce España. Me contesta diciendo que dentro de unos días sale para España (Barcelona y Madrid) y Portugal (Lisboa), añadiendo que va a dirigir un concierto de música de cámara en el Ateneo madrileño. Concierto de música antigua y moderna, en el que dará a conocer su *Radio-Serenata*. Propónese ir a visitar al Padre Otaño, su «colega», y al ilustre Director de RITMO.

—¿Qué me dice, Don Claudio, del estado actual del Conservatorio?

—Como siempre, siguen siendo inmejorables nuestros artistas dedicados a los instrumentos «de madera». Y entre los compositores contamos con algunos «temperamentos» interesantes.

—¿Y desde el punto de vista social?

—Para evitar la dispersión de los alumnos, he obtenido del Estado un «crédito» de 15 millones de francos para repartir becas y ayudar a los necesitados. Ayúdame para ello una «Asistente social», quien me pone al tanto de lo que pudiera saber por mí mismo. Recién instalada, tenemos una «cantina», en que pueden almorzar los

alumnos: buena comida y baratísima.

—¿Tiene usted alumnos extranjeros y especialmente españoles?

—He creado la sección especial para extranjeros. Antes había 12 alumnos franceses y tres «auditores» sometidos a las mismas obligaciones que los primeros. Para evitar dificultades, y sobre todo para impedir que los extranjeros se vayan a estudiar en Alemania o en Italia, he procurado detenerlos en París, con el aliciente de dicha Sección especial, con horarios particulares. El examen de ingreso es bastante difícil, así como el concurso de fin de año, que les confiere un diploma de Alumno del Conservatorio de París (con calificaciones de *regular* y *sobresaliente*). Ya hace tres años que va funcionando la Sección, y hemos logrado muy buenos resultados.

—¿Y los alumnos españoles?

—Los hay de primera... La niña Huguette Fernández obtuvo el primer premio de Violín, y esperamos que lo logrará también su joven hermano Gabriel. La pianista Padrosa Baus ha tenido el primer accésit. de Piano. El joven Burillo, de Barcelona, es un cantante cen preciosa voz y profunda musicalidad. Por fin el Sr. Peña Alvarez, futuro compositor, ha obtenido el segundo premio de Fuga...

—De modo que tal vez aplaudiremos muy pronto a otro Sarasate, a otro Tragó, a otro Falla... con formación francesa, es decir, menos rígida que la que hubieran recibido en Alemania.

—Somos «individualistas» y nos repugna la disciplina de hierro que «nivela» los temperamentos.

—Así pensaban Paul Dukas, que fué el consejero de Falla y de Joaquín Rodrigo, y Vicente de Indy, profesor que fué de Turina y de Nin. Y no me parece mala idea.

—Claro que no. Hay que respetar la «personalidad humana» y favorecer de todos modos su magnífico desarrollo, contentándonos con corregir los defectos técnicos, desde el punto de vista del arte más depurado.

—Ya se sabe que en el Conservatorio de París es donde mejor se enseña el arte de la Composición.

—Bien es verdad que es nuestra la Voluntad de Ordenación.

—Habla usted como Eugenio D'Ors: «Mortal, mortal, no hay prenda más amable ni estimable que la claridad de la vista, llevada a todas las cosas y a todas las acciones». Esto es lo que dice la Voluntad de Ordenación opuesta a la Voluntad de Potencia.

—Sí, amigo mío, en el Conservatorio cumplimos la eterna batalla de Dios contra el Caos.

—Precisa recordar siempre la palabra del mentado escritor: «Hay que volver a todos los vientos de todos los mares, pero hay que procrear en un nido...»

—...que no sea el «nido ajeno...»

—¡Benavente dixit...!



En Barcelona

Ha estado unos días en Barcelona M. Claude Delvincourt, compositor y Director del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, de París, el cual venía acompañado de Mlle. Marie-Claude Theuveny, violinista; M. Philippe Entremont, pianista, y M. Jean-Christophe Benoit, barítono, todos ellos primeros premios de dicho Conservatorio.

Monseñor Delvincourt ha disertado en el Salón de Conferencias del Conservatorio Superior Municipal de Música de la ciudad condal sobre el sugestivo tema *El Conservatorio de París antes, durante y después de la guerra*. Con palabra fácil y amena, el ilustre músico francés ha hecho una exposición, en unos momentos pintoresca y en otros patética, sembrándola de interesantísimas anécdotas, de las vicisitudes atravesadas por aquella gloriosa Institución, y exponiendo con claridad las experiencias adquiridas. Han ilustrado la conferencia con interpretaciones perfectas, causando la unánime admiración del auditorio, la señorita Theuveny y los señores Entremont y Benoit, acompañados en algunas obras por el propio M. Delvincourt al piano. La sala, llena hasta rebosar, ha resultado insuficiente para albergar a las muchas personalidades del mundo de la Música y del Arte que han acudido a escuchar a M. Delvincourt y han prodigado sus aplausos y felicitaciones a éste y a sus excepcionales discípulos.



En Madrid

El Director del Conservatorio de París también ha sido recibido en Madrid con todos los honores. Presidió una audición muy interesante, que tuvo lugar en el Instituto Francés, y el Ateneo le abrió sus históricas puertas para dirigir un concierto del máximo interés musical, que presentaba el gran contraste existente entre la música clásica de los siglos XVII y XVIII con la música contemporánea compuesta por compositores franceses. Para flauta y cuerda oímos la *Sexta suite*, de Couperin. Boismortier estaba representado por su *Concert pour basson et cordes*, y J. P. Rameau, por la deliciosa «Suite» de *Castor et Pollux*. La música contemporánea tenía como representantes al propio Delvincourt y Albert Roussel.

Esta audición fué un regalo para nosotros, tan compenetrados con las delicadezas, humorismo y fino gracejo de la música francesa. Delvincourt nos mostró abiertamente su corazón, de profunda sensibilidad. No buscó en momento alguno de la audición fáciles efectos, sino que quiso nos compenetráramos con los compositores que integraban el sugestivo programa. El auditorio, que llenaba completamente el Salón de Actos del Ateneo, se sintió poseído de emoción artística, que expresó con fervorosos y cálidos aplausos, que iban dirigidos no solamente al director, sí que también a sus colaboradores, que pusieron técnica, disciplina y dicción al servicio de la música francesa.

Claudio Delvincourt en España

TECNICA MUSICAL


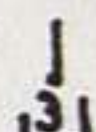
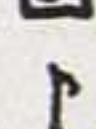

IMPROPIEDAD del PUNTILLO DE ADICION SIMPLE en los TIEMPOS de los VALUADORES IRREGULARES

¿Se requiere el puntillo de adición simple para completar la valuación de los tiempos irregulares? No, señor, por ser la unidad notal y numérica equivalente a dos mitades, tres tercios, dos tercios más un tercio, o viceversa; cuatro cuartos, etc.:

$1 = \frac{1}{2} + \frac{1}{2}$
 $1 = \frac{1}{3} + \frac{1}{3} + \frac{1}{3}$
 $1 = \frac{2}{3} + \frac{1}{3}$
 $1 = \frac{1}{3} + \frac{2}{3}$
 $1 = \frac{1}{4} + \frac{1}{4} + \frac{1}{4} + \frac{1}{4}$

Etcétera.


Véase cómo la curva representa en Música lo que la cruz en Aritmética. La tabla anterior demuestra el CONVENCIONALISMO musical; es decir, la identidad numérica notal que ha de existir entre los signos de ambas ciencias:

 = 1
 = $\frac{1}{2}$
 = $\frac{1}{3}$
 = $\frac{1}{4}$

Etcétera.

Si aritméticamente es una impropiedad escribir su unidad en forma de quebrado, musicalmente es una impropiedad trazar su unidad (irregular) se, guía del simple puntillo de adición,

IMPROPIO IMPROPIO

 = $\frac{1}{1}$

Si en Aritmética su unidad se expresa con una sola cifra, lo lógico es que la musical (irregular) se denote con una sola nota:

PROPIO PROPIO

 = 1

La notación del siguiente ejemplo:

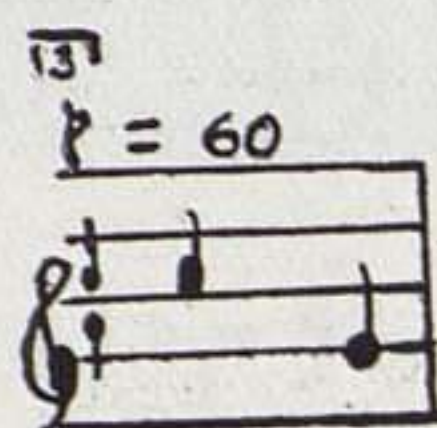
 = $\frac{3}{3}$

es incorrecta, por su impropiedad notal-numérica, y la del que sigue:

 = 1 1

Correcta, por su propiedad numérica-notal.


¿Cómo solfearía el siguiente ejemplo

$\text{♩} = 60$
 = $\frac{1}{3} \frac{1}{3} \frac{1}{3} \frac{1}{3} \frac{1}{3} \frac{1}{3}$

nuestro caro lector? A dos tiempos, con subdivisión ternaria.


¿Ha echado de menos el solfista los puntillos simples de adición? No, señor, por indicar la irregularidad de sus tiempos la indicación metronómica.

¿Y, cómo se isocronizaría lo que sigue:

 = $\frac{1}{3} \frac{1}{3} \frac{1}{3} \frac{1}{3} \frac{1}{3} \frac{1}{3}$

reemplazando el valudador (artificio más técnico que lo metronómico) a la indicación metronómica? Lo mismo que el anterior.

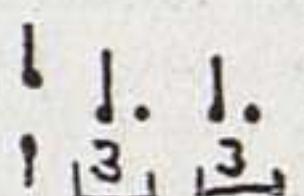
Pues, ¿por qué las semiblanas,

 = $\frac{2}{3} \frac{1}{3} \frac{2}{3} \frac{1}{3}$

en lo irregular, se han de presentar siempre seguidas del puntillo simple de adición, sabiéndose que constituyen una impropiedad numérica-notal? Para observar las erróneas reglas de la vieja técnica solfista.

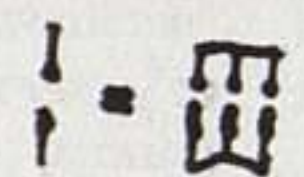
La vieja técnica solfista dice: «En lo simple, inadmisibles el tresillo de una nota, y admisible en lo irregular»:

(MALO) (BUENO)

 = $\frac{1}{3} \frac{1}{3} \frac{1}{3}$

¿La nueva técnica solfista puede aceptar esa impropiedad? No, señor.

Si entre valudador simple e irregular existe equivalencia,

 = $\frac{1}{1} = \frac{1}{3} \frac{1}{3} \frac{1}{3}$

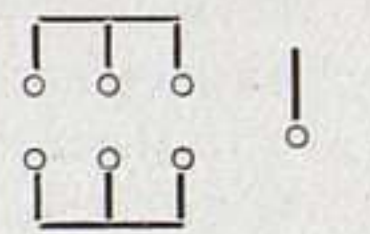
esa equivalencia se ha de producir en lo notal; por lo tanto, lo inadmisibles en lo simple ha de ser inadmisibles en lo irregular:

(MALO) (MALO)

 = $\frac{1}{3} \frac{1}{3} \frac{1}{3}$

y lo aceptable en lo irregular, aceptable en lo simple:

(BUENO) (BUENO)

 = 1 1

Véase la imperiosa necesidad de implantar la identidad notal-numérica en la nueva técnica solfista, para rectificar los disparates de la antigua.

ESCLA de VIRTU

Sabido es que en el mundo no hay más que dos condiciones inmutables para vivir como ser humano en actividades sociales: la primera es la de ser amo, y la segunda, la más dura, es la de ser esclavo.

Para ser amo hay que poseer, ante todo, mucho dinero, o ser superior intelectualmente. En diversos casos, el amo también es tenaz esclavo de su dinero y de sus intereses creados; por lo mismo, suele contar con muchos enemigos: los envidiosos, que pretenden explotar al amo o que están preocupados por quitarle plata al hombre rico.

Generalmente, el hombre rico no disfruta de paz y de quietud en su casa, por vivir peleando para que no le arrebaten su dinero...

El hombre pobre, obrero o esclavo de su deber, lleva una vida casi siempre amargada, con ambiciones que no puede realizar; pero, a veces, está más conforme que los hombres ricos, porque, en lo general, está sin deudas; y si las tiene, no puede pagarlas. Acaso cuente con mejor conciencia que el poderoso, puesto que está imposibilitado para hacer daño a nadie, aunque se dice que no hay enemigo pequeño...







Pero hay otra clase de esclavos entre tantos en el mundo: es la de los virtuosos de la Música. Tienen que estar esclavizados con su instrumento todo el día y parte de la noche, estudiando constantemente la perfección completa de sus ejecuciones. Decía Schumann a sus discípulos: «El día que no toco el piano, lo echo de ver yo; al día siguiente, si no estudio, lo echa de ver la familia; y al tercer día, si no ejecuto al piano, lo echa de ver el público...» Verdad, aunque un poco exagerada, no deja de ser una gran verdad. El virtuoso tiene que estar sometido a una terrible esclavitud, a una disciplina impostergable, que si la abandona tendrá deplorables consecuencias.

La técnica para el virtuoso debe ser su diario desayuno musical. No debe distraer su mentalidad en otros aspectos. Debe advertirse que la técnica es un eficaz medio para llegar al fin, pero no un fin para ir al final... Muchos virtuosos, siendo demasiado escrupulosos, dedican más tiempo para dominar la técnica, olvidando que hay que preparar y elevar el espíritu para alcanzar una superioridad absoluta, original y profundamente interpretativa. Para subir a la cumbre del Arte se necesitan tres indispensables cualidades: poseer genialidad comprobada, dominar perfectamente el instrumento que ejecuta, y la última es ser ciudadano honorable y culto.

Lo que más habrá de admirarse en el *solista*, además de su técnica sobre todo, es su propia personalidad. Tanto el compositor como el intérprete tienen que ser sobrios, originalísimos y conocedores del saber musical. El artista que no supera al medio en que habita, no es verdadero artista; y no es total su evolución si no aprende literatura, idiomas y estética complementarias.

Pueden dividirse en dos categorías principales los pianistas: las de los grandes virtuosos, como Arthur Rubinstein, y la de los buenos pia-

En lo simple, regular e irregular, la acolada es el signo apropiado para aclarar la oscuridad notal:

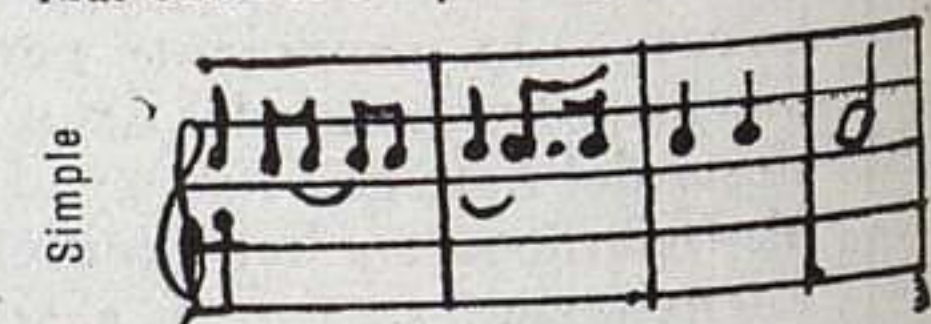
	OSCURO.	CLARO.
Simple		
Regular		
Irregular		

Véase cómo la acolada lo mismo aclara lo simple, regular que irregular; lo que quiere decir que huelgan los puntillos simples de adición.

Es la acolada y no el simple puntillo de adición lo que aclara la notación simple, regular e irregular.

Véase la inutilidad (por su impropiedad) del puntillo simple de adición, y la utilidad (por su propiedad) de la acolada.

¿Gana o pierde la notación musical descartando los puntillos para completar los tiempos irregulares? Gana, por evitar impropiedades y obtener identidad notal y variar entre lo simple, regular e irregular:



por MANUEL BA

AVITUD

los OSOS

nistas que, aunque no sean grandes concertistas, son excelentes ejecutantes. Hay pianistas también que son magníficos virtuosos de sus propias obras. Estos son los compositores superiores, como Rachmaninoff. Hay aparte otra categoría de compositores que son buenos pianistas y directores de orquesta, con mayor derecho de dirigir, porque ellos conocen a fondo todas las formas de composición.

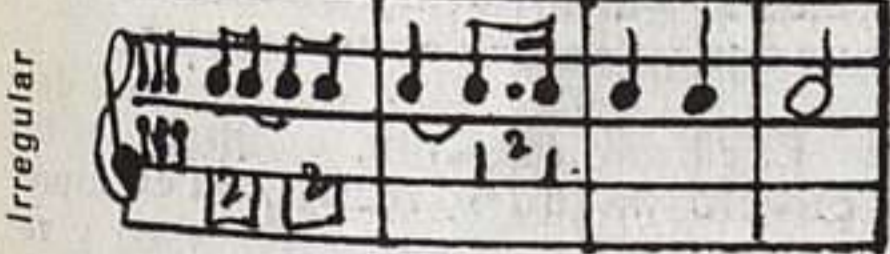
Dijo Liszt que en el mundo no hay más que dos escuelas de piano: la del que toca bien y la del que toca mal... Pueden tocar bien su instrumento aquellos artistas talentosos con renta segura para dedicarse de lleno al dominio de la virtuosidad y no tener dificultades de ningún género económico para entregarse al estudio. Pienso que todos los artistas de superioridad reconocida, en resumidas cuentas, son grandes pequeños estudiantes, porque se necesitarían cien vidas de un hombre para acabar de aprender lo mucho que queda por saberse. La Música es infinita, como los números, y nadie que sea consciente podrá decir: *Yo sé música más que todos...* El secreto del arte es el secreto de la personalidad de cada artista.

Vicent D'Indy dijo una vez algo fuerte contra los virtuosos del piano: «Son los peores enemigos del Arte, porque interpretan a su modo lo que está muy lejos de haber sentido el autor». No estoy tan de acuerdo con el maestro francés, porque existen virtuosos que embellecen superiormente las obras que interpretan; sin embargo, D'Indy no dejó de tener razón: a través de los siglos, ¿podrá subsistir el perfecto estilo interpretativo de algún Bach, o de Mozart, o de Beethoven...? Ningún discípulo de ellos ha quedado, y la interpretación cabal de las antiguas obras clásicas se ha perdido ya; apenas algún bosquejo de ellas se ha conservado, con lugar a tantas dudas.

La esclavitud de los virtuosos es torturante, vuelvo al tema, porque el día que dejan de ser esclavos de la técnica dejan de ser virtuosos, y para mantenerse a tal altura deben superarse por sobre los demás pianistas. Existe, sí, el peligro de que el virtuoso demasiado técnico se torne en mecánico insoportable y frío. La sobriedad es lo indicado en tales casos, ni más ni menos; pero aquí está lo difícil de resolver: ¿quién posee la razón, quién posee la verdadera verdad...?

Por el sumo respeto que tenemos algunos pianistas y compositores a las grandes obras de los inmortales autores, nos especializamos en las interpretaciones de nuestras propias obras, para no pecar como profanadores de la alta música ajena, siendo nosotros concertistas fieles de nuestra música original.

No puede llamarse egolatría la que efectuamos, sino una grata oportunidad para darnos a conocer al público, ya que en el mundo prevalece un gran egoísmo entre directores y solistas que no quieren dar chance a los autores contemporáneos, dando solamente lugar a los autores muertos y célebres... — LUIS A. DELGADILLO.



Terminamos recordando que el valorador indica dos cosas: cotización e isocronización, y el puntillo una: adición.

Quedan ampliamente contestadas las preguntas de dos ilustres musicólogos hispano-americanos sobre la necesidad e innecesidad de los puntillos simples de adición para completar la valuación de los tiempos irregulares.

Véase la igualdad notal y desigualdad de valoradores en lo simple, regular e irregular, y la claridad que se obtiene en la escritura musical al suprimirse los simples puntillos de adición para completar los tiempos irregulares.

RASOAIN JULBE

PROBLEMAS del CANTO

¿Has? o ¿He?

Parece mentira que algunos tenores hayan alterado el texto de una pregunta de la ópera La Tosca. Probablemente, no han querido corregir a los autores; pero les parece que la palabra que quieren cambiar (hai por ho) es un error de imprenta.

La frase está en el segundo acto, en el que Cavaradossi, valiente y duro, resiste los tormentos sin querer decir el sitio donde está escondido Angelotti. Pero como Tosca (Floria) también sabe el secreto, toda la obsesión de Mario Cavaradossi es fortalecer el ánimo de ésta para que no cante (como se dice en el argot policíaco), pues él desafiará todos los insultos y torturas. Se halla en un estado de lealtad y espíritu de martirio, como aquel campesino español que cuenta Montaigne (Ensayos, libro II, cap. XXXII): «Un campesino español fué sometido a la tortura como cómplice en el homicidio del pretor Lutius Piso; gritaba, en medio de los tormentos, que sus amigos no se moviesen y estuviesen tranquilos, pues no había ningún dolor que le arrancase un secreto; así pasó el primer día. Al día siguiente, al ser reconducido al lugar de la tortura, se desasó violentamente de sus guardas y se tiró de cabeza contra la pared, matándose».

Como va a ver el lector, Cavaradossi se encuentra en ese estado de ánimo.

Primero, el terrible prefecto de Roma (Scarpia) le somete a un súbolo, hipócrita y amenazador interrogatorio. Mario contesta con fiereza: «No, no, ...nego, nego».

Incluso se permite el atrevimiento de reirse de Scarpia: «Rido ancor e rido ancor».

Cavaradossi va a ser sometido a la tortura, pero el malvado Scarpia no confía en el éxito y hace que Floria, enamoradísima de Mario, escuche sus lamentos, con la seguridad de que no podrá soportar que su amado sufra y revelará el secreto.

Mario, en medio de su tormento, sigue desafiando a gri-

tos a Scarpia y sus esbirros: «Vi sfido... vi sfido».

Tosca empieza a vacilar y llama:

—Mario, ¿te siguen torturando?

—No; valor; calla, calla, yo desprecio al dolor.

Cada ¡ay! de Mario desgarró el corazón de Tosca, y ésta pregunta:

—Mario, ¿me consientes que hable?

—¡No! ¡No! Estúpida, ¿qué sabes tú? ¿Qué puedes decir?

Tosca, puesta en la disyuntiva de ver morir a Mario entre horribles sufrimientos o soltar el secreto, opta por esto último. Entonces le quitan los instrumentos de tortura a Cavaradossi y le traen hecho una piltrafa a la presencia de Scarpia y Tosca.

En cuanto recupera los sentidos, susurra: «Floria, ¿eres tú?», y obsesionado siempre con mantener el secreto, prosigue: «Tosca, ¿hai parlato? (¿has hablado?) y ante la negativa de ella, insiste: «¿De veras?»

Scarpia interrumpe con una orden para que vayan a buscar al amigo de Mario (a Angelotti) en el escondite secreto.

Mario salta como una fiera e increpa a Tosca: «¡Traidora!, ¡maldita! M'hai tradito!»

Pues bien, algunos tenores cambian la frase: «Tosca, ¿has hablado?» por: ¿he hablado? (Hai parlato por ho parlato.)

Después de todo lo que sucede antes y después de esa frase se comprende con claridad meridiana que, ¿hai parlato?, como está escrito en el texto, está bien, y a Mario jamás le ha preocupado si él sería tan débil para revelar el secreto; en cambio le preocupa, y mucho, si Tosca es capaz de mantenerlo. Por eso la primera reacción, y muy violenta, de Mario es llamarla traidora, maldita: ¡M'hai tradito! Maledetta!

Parece mentira que para muchos tenores eso haya sido un problema de canto interpretativo.

por

Celestino Sarobe

BARCELONA

La Asociación de Cultura Musical nos ha presentado, en su primera gira por España, al pianista húngaro Bela Siki; todo instrumentista ha de hacer tres cosas simultáneamente: hacer hablar al compositor, hacer hablar al instrumento y hablar él mismo, y todo ello sin interferencias; Bela Siki logra esa trilogía irreprochablemente. También nos ha traído a Pierre Sancan, otro pianista de excepcional calidad; al joven violinista francés Devy Erléh, cuya técnica es desbordante, pero cuya manera de interpretar es un tanto arbitraria, y a Regino Sáinz de la Maza, cuya guitarra, cerrando los ojos, se metamorfosea, en nuestra emoción, en un extraño e indefinible instrumento, gigantesco, que se oye un poco lejano, y que, «desde luego», no puede tocar una sola persona.

—Nos ha ofrecido dos recitales inolvidables la Orquesta de Cámara de Viena, en la que predomina el elemento femenino, bajo la batuta ágil y espiritual de Franz Litschauer. Uno de sus solistas, el pianista Alfred Brendel, se ha visto obligado a interpretar varias obras fuera de programa para complacer al auditorio, que no se cansaba de

admirar la precisión y fluidez de su estilo.

—La nueva institución Asociación Musical Estela ha continuado sus actividades presentándonos la Coral T. L. Victoria, que dirige el maestro J. J. Llongueres, la cual, haciendo honor a su ya larga historia, ha hecho una cristalina y emotiva creación de cada una de sus interpretaciones, con la colaboración de la soprano Laura Núñez.

—Los conciertos de invierno de nuestra Orquesta Municipal revisten este año un especialísimo interés. El primero, integrado por obras sinfónicas ya conocidas, ha sido dirigido por el maestro Hans Müller Kray, que posee una extraordinaria independencia de brazos, gran variedad de señales y es un exacto y perfecto matizador. En el segundo hemos podido saborear de nuevo el arte, todo exquisitez y sensibilidad, de Consuelo Rubio, a través de una guirnalda de «lieder» y de su intervención, breve pero ardua, en la *Nochebuena del diablo*, de Oscar Esplá. La excelente escuela de Consuelo Rubio y su potente y bien timbrada voz hacen de esta joven artista uno de nuestros primeros valores en el canto.

La pianista Lelia Gousseau ha presentado otro irresistible atractivo a este concierto interpretando el *Concierto en fa menor*, para piano y orquesta, de Chopin, con aterciopelada fluidez y perfumada expresión. En la parte final se nos ha ofrecido la *Nochebuena del diablo*, de Oscar Esplá, página sinfónica «pletórica» de ideas, expuestas con facilidad y maestría técnica, en la que, bajo líneas melódicas originales y definidas y frondas armónicas de positiva novedad, se intuye la presencia del alma española libre de folklorismos. Si España hubiese tenido muchos Oscar Esplá, la música popular hubiese florecido en un alto sinfonismo, en lugar de engendrar ese aplastante número de glosas anodinas que hoy soportamos. El maestro Toldrá ha trabajado con aquella «sapiencia suma y cariño que vierte siempre en su labor».

—En el Liceo ha finalizado la temporada de ópera y va a comenzar la de los grandes conciertos de Cuarema. Destacan en esta etapa final el estreno de *Rienzi* y la reposición de *Parsifal*, alfa y omega del genio wagneriano, realizadas con toda dignidad artística por la compañía alemana, secundada

por artistas españoles que rivalizan en buen estilo y afán de superarse en devoción wagneriana. Polyna Stoska, Margarete Klose, Paula Baumann, Max Lorenz, Karl Kamann, John Hugo-Karg, Herbert Alsen y Adolf Vogel son los principales intérpretes. *Norma* ha sido objeto de una delicadísima interpretación por Ebe Stignani y María Pedrini, con Antonio Leonardi, Luis Corbella, Carmen Gombau y Esteban Recasens. Otra interpretación del más puro estilo y exquisita calidad ha sido la de *Orfeo*, por Ebe Stignani, Consuelo Rubio y Lina Richarte. La reposición de *Fidelio* es otro acontecimiento de esta temporada; el genio dramático de Beethoven vibra esplendoroso, y los intérpretes alemanes, ya citados, a los que hay que añadir Gertrude Grob-Prandl y Ruthilde Boesch, hacen de él una magnífica creación. Por último, se ha repuesto *La flauta mágica*, de Mozart, obra incalificable e inclasificable, que sólo el respeto a su autor puede salvar de una total repulsa. Por el primer atril han pasado los maestros Hugo Balzer, George Sebastián y Napoleone Annovazzi, todos ellos excelentes conductores de la masa orquestal que, sometida a duro trabajo, ha dado un óptimo rendimiento; lo mismo puede decirse de los coros, confiados al maestro José Anglada, y de las intervenciones coreográficas, dirigidas por Juan Magriñá, con su actuación personal y la de la gentilísima Maruja Blanco.

ARTURO MENÉNDEZ ALEXANDRE

La vida musical en Madrid.—Orquestas.—La Orquesta Nacional reanudó sus tareas, dedicando el primer concierto de esta serie al maestro Toldrá, figura prestigiosa y siempre atrayente por su noble y sincera musicalidad y profundo conocimiento del «métier».

Un programa interesante, y no de los más manidos, dió ocasión para que los auditores del Palacio de la Música pudieran admirar plenamente las dotes eclécticas de Eduardo Toldrá. Weber y Strauss llenaban la primera parte. En la segunda, Darius Milhaud, con su *Carnaval de Londres*, produjo cierto revuelo en la sala. Los partidarios de la escuela moderna aplaudieron la obra, pero los no partidarios se mostraron disconformes con los aplausos y lo manifestaron con los pies. La obra no está concebida con arreglo a los grandes efectos sinfónicos, pero tiene detalles interesantes y delicadezas dignas de aplauso. No se trata de una obra indeseable, como para ser pateada. Para terminar el interesante concierto Toldrá nos brindó una magnífica y exuberante versión de *El pájaro de fuego*, de Strawinsky.

—El segundo concierto ha sido menos afortunado. A cargo del director alemán Müller Kray, no despertó gran interés en el ánimo de los oyentes, a pesar de figurar en el programa la *Sinfonía en re menor* de César Franck, siempre tan bella y asequible a los aficionados de buen gusto. La «Obertura» *Oberón*, de Weber, y el *Concierto* de Béla Bartok, para orquesta, obra sumamente interesante, pero que también fué pateada por los disconformes. Absurdo resulta rechazar una obra así como «sí, sin más conocimiento de causa y sólo por el hecho de que los oídos no están acostumbrados a ella. La obra de Béla Bartok es muy hábil e interesante y denota la sabiduría y musicalidad de su autor. Quizás necesitara más ensayos, una versión más justa.

—Y, por último, el maestro Willem van Otterloo, director holandés, ocupó el primer atril de la Nacional, consiguiendo un éxito rotundo. La Orquesta respondió en todo momento, y tanto en la *Sinfonía en re mayor*, de Mozart, como en *Ricercare*, de W. Andriessen, y en *Dafnis y Cloe*—con su segunda «suite»—, de Ravel, Orquesta y director rayaron a gran altura. En esta última obra Ravel consigue los mejores efectos de la paleta orquestal y un ritmo que Pierre Lalo le negó un día, y es precisamente lo que maravilla más en la obra. El público del Palacio de la Música exteriorizó su entusiasmo, y también correspondió a la ovación con sus saludos el flautista López Cid. La segunda parte colmó todos los anhelos con la interpretación de la *Cuarta sinfonía* de Tchaikowsky. Más centrada y transparente que las quinta y sexta, siempre propicia al aplauso, esta *Sinfonía* se nos ha presentado frecuentemente con diversas interpretaciones; pero la manera seria y consciente con que la sintió Willem van Otterloo es prueba evidente de la formación musical del insigne holandés, y así lo comprendió el público, que le tributó una ferviente y cariñosa ovación.

Orquesta Sinfónica.—Tres conciertos por Hein Unger, otro por Von Benda y, por último, Alexander Krannhals. La Directiva de la Orquesta Sinfónica desea poner gran esmero en la elección de sus programas, y así cree complacer al público. Gracias al simpático rasgo de Unger: hemos podido escuchar magníficas versiones de las *Danzas fantásticas*, de Turina, y de las *Diez melodías vascas*, de Guridi. Con la extraordinaria maestría de siempre, Unger se prodigó en los tres conciertos, exuberante, sincero, artista de pies a cabeza, arrancando entusiásticas ovaciones después de la *Sinfonía Heroica*, de Beethoven, la *Primera* de Brahms, *Quinta* de Tchaikowsky y las siempre gratas *Travesuras de Till Eullenspelgel*, de Strauss.

Y entre col y col, lechuga. El alemán Hans von Benda nos ofreció un programa de todo punto incoloro. Una *Sexta* de Tchaikowsky desafiada, sin emoción; unos valeses de Strauss, que por radio los oímos a menudo muy bien registrados, y una obrita de Wagner. Total, la Orquesta se esfuerza así poco en ensayar y no tiene que montar obras nuevas. Como compensación—este concierto, ¡gracias, por ello, al Señor sean dadas!—el magnífico director Alexander Krannhals se nos presentó, calmando con ello

nuestros ánimos. Gran artista, sabe captar todas las emociones de la música y adueñarse de la Orquesta. Con un interesante programa, en el que figuraban *Coriolano* («Obertura») y la *Primera sinfonía* de Beethoven, y, como contraste, la *Pastoral de estío*, de Honneger, y *La siesta de un fauno*, de Debussy, cerrando éste los magníficos *Preludios* de Liszt, se lució el director y también la Orquesta, especialmente el excelente primer flauta López Cid, que fué ovacionado. Krannhals tradujo fidelísimamente toda la intención, el fondo y el detalle de *Los preludios*, que no perdieron ni un momento su interés. Krannhals conoce a fondo el oficio y posee un maravilloso control, impregnando de emoción sus interpretaciones, pero sin extravíos ni aspavientos; seguro y equilibrado. Tuvo que salir cinco veces al proscenio y recibió la condecoración de la Orquesta entre las aclamaciones del público.

Lieder y Canciones, en el Ateneo.—El crítico y musicólogo Antonio Fernández Cid nos ha deleitado con sus amenas y jugosas charlas, esta vez para ocuparse del motivo y estilo de los «Lieder» y de las «Canciones». Carmen Pérez Durías y Carmen Díez Martín (al piano), fueron las intérpretes. De las tres sesiones, la primera estuvo dedicada al «lied» alemán (Schubert y Schumann), y las otras dos a Joaquín Rodrigo y Eduardo Toldrá. Todo ello muy ameno, sumamente artístico y divulgador, y que obtuvo felsecimas interpretaciones por parte de la excelente soprano Carmen Pérez Durías y su acompañante y colaboradora, Carmen Díez Martín.

—La Asociación Musical Universitaria organizó una conferencia-concierto, a cargo de Luis Piedra del Palacio, sobre el tema *Chopin y sus «Preludios»*. Para el acto fueron elegidos discos impresionados por Cortot. Luis Piedra, que desciende de una dinastía de artistas, lució sus facultades de conferenciante y su compenetración con la música de Chopin, siendo muy aplaudido por el joven auditorio que acudió a los salones de la Asociación de Escritores y Artistas.

—Las dos novedades presentadas por la Orquesta Sinfónica de Radio Nacional han sido las *Variaciones sobre temas castellanos*, de Javier Alfonso, y el *Interludio de «ballet»*, de Victorino Echevarría, dirigidas por sus respectivos autores. Felicitamos a la Orquesta Sinfónica de Radio Nacional y a sus asesores por su línea consciente y patriótica de presentar y alentar a los valores musicales patrios. ¿Qué concepto formarían allende las fronteras, si pareciera que aquí nadie se esforzaba ni preocupaba por estas cosas? Si se sabe que Benavente es «bueno» es porque se han dado a conocer muchos otros y cabe la comparación. Si se niega la salida a los contemporáneos, ¿cómo se puede calibrar un valor? Es, pues, deber patriótico acoger a todos, y que el público y el tiempo los juzguen. Por eso todos agradecemos a Radio Nacional de España la generosidad que brinda a nuestros artistas. Esto es muestra del mejor criterio.

ELENA ROMERO

—En el Círculo Medina escuchamos al guitarrista José Motos en un interesante programa, en el que figuraban dos obras propias (*Seguidillas* y *Morabito*).

En el mismo Centro, la cantante Encarnación Ruiz, acompañada al piano por Carmen Vivó, ofreció un buen recital, en el que triunfó plenamente.

—El Instituto de Cultura Italiana, continuando su tradicional programa musical, sigue organizando magníficas audiciones. Recientemente escuchamos al pianista Alfredo Rossi Vezzani y al Quinteto Boccherini.

Cantores de Madrid.—El 28 de enero, esta agrupación vocal de cámara, patrocinada por el Centro de Instrucción Comercial, de Madrid, hizo su presentación en el salón de dicho Centro, causando grata sorpresa. José Perera Cruz, director-fundador de Cantores de Madrid, ha logrado formar un grupo vocal que desde su principio tiene ya atrayente interés. Austera dicción, afinación digna del mayor elogio y dotado de una flexibilidad que permite

M
A
D
R
I
D

hacer con los entusiastas componentes una agrupación de primer orden. José Perera Cruz confeccionó un programa de una selección finísima y elevada. Como todas las agrupaciones no formadas aún muy musicalmente, las obras polifónicas catedralicias de los Victoria y Palestrina no encajan todavía en Cantores de Madrid. En cambio, las interpretaciones de las canciones adquieren ya tonos estéticos muy admirables.

En la Asociación Musical Universitaria.—Ya tiene la A. M. U. su Trío de Cámara propio. Artistas jóvenes, en consonancia con el espíritu de la Sociedad; forman Ana María y Antonio Gorostiaga, piano y violín, y Miguel Capó, violonchelo, un conjunto acoplado, en el que el tiempo y el trabajo constante han de proporcionar, a no dudar, óptimos frutos.

Su concierto de presentación tuvo lugar el día 4 de enero, con *Tríos* de Haydn, Mozart y Beethoven. A través de las interpretaciones, reconocimos que con fallos fácilmente subsanables, ésta es la verdad, pudimos apreciar de nuevo la envidiable facilidad de expresión de Ana María Gorostiaga, que encuentra en Beethoven su mejor campo; el temperamento tan musical de Antonio Gorostiaga—hay en Antonio un excelente artista en potencia—, y la correcta dicción de Miguel Capó.

Un gran concierto de Elena Romero en la Asociación Musical Universitaria.—Siguiendo esta Asociación su línea de conducta de presentar los valores musicales patrios, el pasado día 21 nos fué dado asistir a un magnífico recital de Elena Romero, pianista que a sus méritos como concertista añade los que posee en el campo de la composición y de la dirección de orquesta.

Gran valor, en verdad, el de esta artista. Elena Romero une a su claro y fácil mecanismo—la difícil facilidad—una musicalidad extraordinaria. Sin alardes de virtuosismo, que están más cerca de la espectacularidad que de la música, y con los que, por desgracia, estamos tan familiarizados, todas sus interpretaciones son justas, equilibradas, sin por ello descartar el detalle personal, el sello, siempre de buen gusto, de que hace gala, y que obliga a destacar en primer lugar la versión que nos dió de la *Balada en sol menor*, de Chopin. El Chopin de Elena Romero es ciertamente bello; la finura de la intérprete se une aquí a la delicadeza del autor para ofrecernos creaciones que, de acuerdo con la libertad que la música del genial polaco permite, nos sonaron a nuevas; la técnica que esta artista posee del pedal, le permite conseguir efectos verdaderamente notables, como los del final del *Vals en mi menor*, seguido de una gran ovación.

Junto a la poesía precisa empleada en Debussy, la dulzura evocadora en Albéniz, y el matizado vigor, que también lo sabe emplear cuando hace falta, en la *Danza del Fuego*, de Falla, Elena Romero nos presentó tres de sus últimas composiciones.

Conocedores ya de esta faceta suya, no nos sorprende, por tanto, comprobar el acierto conseguido. Sus dos *Sonatas para clave* son elegantes, amables, y al mismo tiempo encierran una gran riqueza de medios. Pero en donde la inspiración se presenta sincera y sin trabas es en el *Canto a Turina*, compuesto sobre la misma tumba del maestro muerto: homenaje emocionado y emocionante, destaca como su máxima cualidad la plena identificación de la autora con el espíritu de Turina.

Un buen concierto, en suma, que el público juvenil de la A. M. U. supo apreciar con sinceros y merecidísimos aplausos.

Música coral en la A. M. U.—Reconforta encontrar como el del Coro del Lar, coro que, gracias a la fértil actividad de la Asociación Musical Universitaria, pudimos escuchar en la tarde del día 18. Verdaderos músicos por vocación, ya que no por profesión, los componentes del Coro del Lar son exponente vivo de la afición musical que, si no tan extendida como quisiéramos, va tomando poco a poco incremento entre nuestra juventud. No importa dedicar tiempo a ensayos, organización, disciplina rigurosa; el entusiasmo lo vence todo, y el resultado no puede ser más halagüeño.

Sin intención de juzgar este Coro con la misma medida que el fuese profesional, es la realidad que sus tres decenas de componentes forman un conjunto preciso, afinado, muy empastado, y que consiguen interpretaciones acertadísimas. Tales la canción popular gallega *Velay vay* y el villancico *Solo y entre pajas*. Nuestra enhorabuena a Emilio Carreño, director del Coro del Lar; y destaquemos la preciosa interpretación que de la parte solista del *París Angelicus*, de César Franck, hizo Genoveva Espinós, sobrina del inolvidable Víctor Espinós.

L. PIEDRA DEL PALACIO

—El Consejo Superior de Investigaciones Científicas ha establecido en Madrid una Sección del Instituto Español de Musicología, cuya sede se halla en Barcelona, bajo la dirección de Monseñor Higinio Anglés, desde su fundación en 1943, como rama de aquel Consejo Superior. El Dr. José Subirá ha sido designado Jefe de la Sección de Madrid, y continúa como Secretario en esta capital del Instituto, al cual venía perteneciendo como colaborador y Secretario desde que se le constituyó. Los otros colaboradores de la nueva Sección madrileña son D. Manuel García Matos, que desde antiguo viene aportando al Instituto preciadas contribuciones folklóricas, y el P. Samuel Rubio, de El Escorial, que ya está redactando el *Catálogo* de la música de dicho Monasterio para su publicación por el mismo Instituto Español de Musicología.

MARIA LUISA CHEVALLIER

El día 26 del pasado mes de enero ha fallecido en Madrid, a la edad de ochenta y un años, la que fué ilustre pianista María Luisa Chevallier, ídolo de los públicos de fines del pasado siglo.

Estrenó el añorado Salón Romero (hoy el Teatro Cómico) con el famoso Cuarteto Monasterio, del que era la pianista titular. Más tarde formó parte del Claustro de Profesores del Real Conservatorio de Madrid.

A su viudo, el escritor y catedrático D. Eduardo del Palacio, y a sus hijos, destacados músicos algunos, envía Ritmo desde sus columnas su expresión de sincera condolencia.

Eduardo Toldrá, director de la Orquesta Municipal de Barcelona, al frente de la Orquesta Nacional



La Masa Coral de Madrid durante un ensayo, en su domicilio social, de la obra del P. Massana que va a estrenar próximamente



Muchos, muchos autógrafos, firmó Pilar Bayona al final de su concierto organizado por el Ateneo de Madrid



La juventud madrileña se va incorporando a las juventudes musicales europeas. He aquí a los directivos de la A. M. U. felicitando a Elena Romero por su brillante actuación en uno de los últimos conciertos organizados por tan simpática Asociación



La exquisita agrupación vocal de cámara Cantores de Madrid, interpretando, bajo la dirección de José Perera Cruz, su director y fundador, la linda canción Campanita de Belén, de Tomás Garbizu



Líneas Noticiarias Musicales

■ El Gobierno Nacional de El Salvador acaba de crear la Dirección General de Bellas Artes, dependencia que tiene a su cargo todo lo relacionado con las letras, música, artes plásticas, teatro y danza.

■ El ingeniero chileno Enrique Brieba está construyendo una nueva sala de conciertos en el Teatro Municipal de Santiago, que tendrá capacidad para 300 espectadores.

■ Rudolf Firskusny estrenó hace poco el *Tercer concierto para piano*, de Bohuslav Martinu, en un programa de la Orquesta Sinfónica de Boston. Durante la temporada, Firskusny repetirá la obra con las orquestas de Dallas y Cleveland.

■ El Instituto Nacional de Música, de Cuba, se propone presentar en el presente año, entre otros, a los directores nacionales Félix Guerrero, Harold Gramatges y Roberto Valdés Arnau.

■ Joseph Wagner, quien durante cuatro años dirigió la Orquesta Sinfónica de Duluth, se ha hecho cargo de la dirección de la Orquesta Sinfónica Nacional de San José de Costa Rica.

■ La After Dinner Opera Company, de Nueva York, organismo especializado en la producción de óperas modernas en un acto, cantadas en inglés, ha presentado hasta ahora *The Jumping Frog*, de Lukas Foss; *In A Garden*, de Meyer Kupferberg; *The Boor*, de Marc Bucci, y *Fit for a King*, de Martin Kalmanoff.

■ Del 10 al 30 de mayo de 1951, Pablo Casals volverá a sus actividades musicales para dirigir un Segundo Festival cuyo lugar de celebración no se ha definido aún si será al mismo Prades o Perpignan. Para este Festival han sido contratados los solistas Joseph Ezigeti, Isaac Stern, Alexander Schneider, Zino Francescatti, Myra Hess y William Primrose.

■ Tuvo lugar en el Sokol Hall, de Nueva York, el estreno de la ópera *Rusalka*, de Antón Dvorak. La ópera fue cantada en checo por Lida Brodenova, Florence Fields, Olja Maikapar, Elyse Jahoda, Adeline Novak, Selma Honing, Rose Lenickova, Nata Lee, Rosalie Printz, Robert Price, Henry Ulrich y Otto Simetti. La dirección musical estuvo a cargo de Paul Berl, quien ejecutó al piano la parte de la orquesta; y la escénica, de Boris Brodenov.

■ La Orquesta Sinfónica de San Luis (Estados Unidos), bajo la dirección Vladimir Golschmann, y con Zedel Skolovsky como solista, estrenó recientemente el *Cuarto concierto para piano*, de Darius Milhaud.

■ Los conciertos de abono de la temporada 1950-1951 de la Bernische Musikgesellschaft, de Berna, están a cargo de Luc Balmer, quien alternará la batuta con los huéspedes de honor Carl Schuricht, Otto Ackermann, Karl Böhm y Herbert Karajan. Todos los conciertos populares serán dirigidos por Walter Kagi.

■ Carlos Chávez terminó su *Concierto en fa mayor, para violín*, obra que le encargó la joven violinista norteamericana Vivianne Bertolami, quien proyecta estrenarlo en uno de sus conciertos de la temporada de 1951-1952.

■ En los Festivales de Ojai, en California, que se celebrarán en el mes de mayo, se estrenará el *Primer cuarteto de cuerda*, de Alexei Haieff.

■ La Radiodifusora de Moscú ha informado que el Premio Stalin de 1950, por la mejor composición, le fue otorgado a Dimitri Shostakovich por su cantata *Canción de los Bosques*.

■ En noviembre último murió en La Habana el compositor cubano Eliseo Grenet, autor de numerosas canciones que alcanzaron popularidad internacional.

OPERA, CONCIERTO

N. B. TELEVISION

La famosa *Carmen*, de Bizet, llega a las pantallas de los living rooms a través de la cámara de la N. B. C. En escena, Vera Brynnes, en «Carmen», y David Belin, en «Don José».



La N. B. C. ha entrado en el vigésimoquinto año de su historia, y continúa siendo la Emisora número uno de los Estados Unidos de Norteamérica. Sus programas han logrado una superación artística, que justifica el hecho de que 50 800.000 hogares durante el día, y 32.800.000 durante la noche, a la semana, sintonicen con la «network» —cadena de Emisoras— de la National Broadcasting Company.

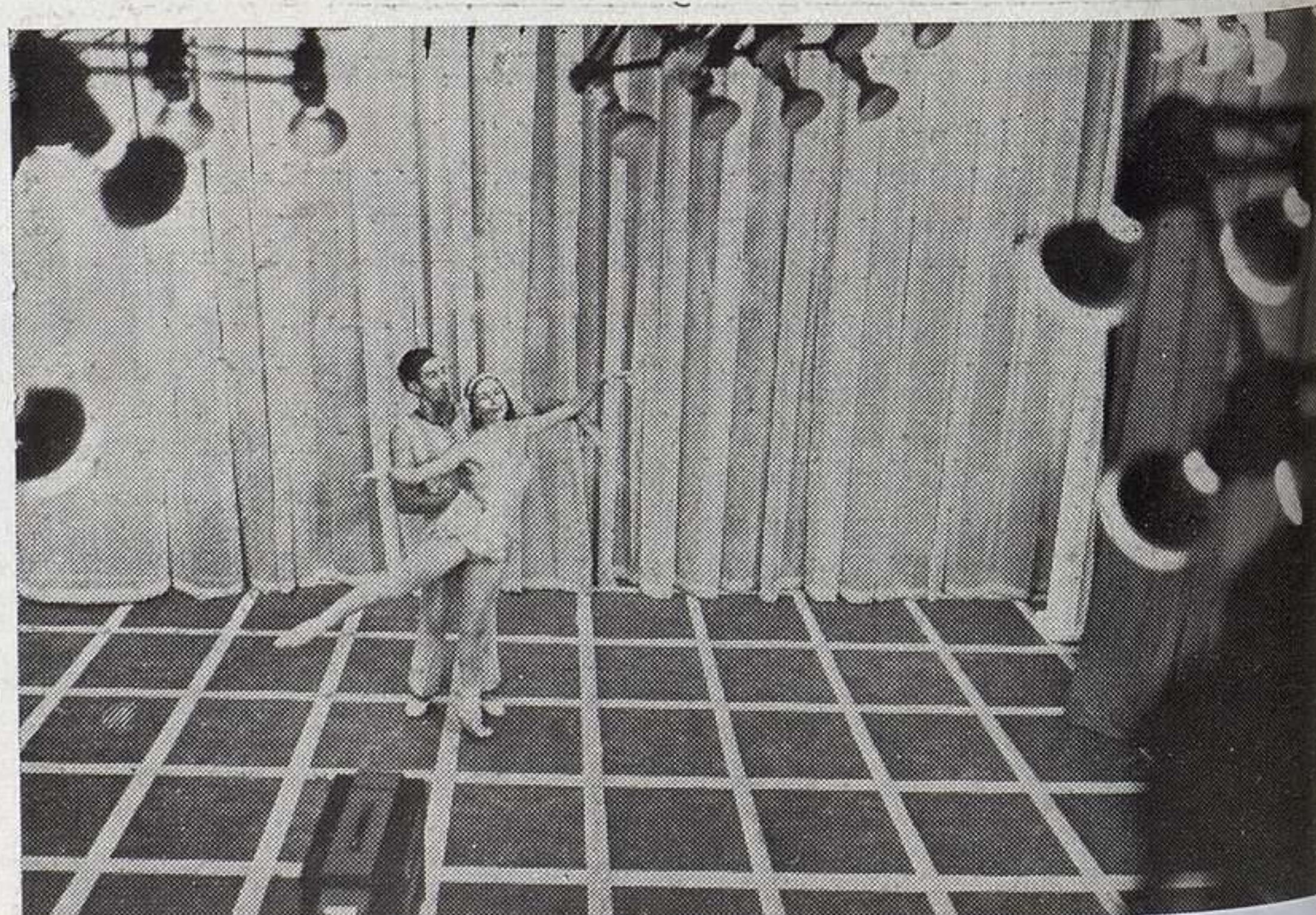
Ya en otra ocasión RITMO dedicó su atención a la N. B. C., destacando su labor musical, que en el pasado año culminó con la «tournée» de su Orquesta Sinfónica a través de los Estados Unidos, en los que dió veintidós conciertos bajo la dirección del más famoso director del mundo, Arturo Toscanini, y que ha cerrado la temporada 1949-50 con la interpretación de la ópera *Falstaff*, de Verdi, dada en dos partes, bajo la dirección del gran maestro. También son conocidas de nuestros lectores sus emisiones musicales tituladas «The Railroad Hour», «The Voice of Firestone», «The Telephone Hour» y «Band of America», realizadas con la colaboración de los más famosos artistas de la ópera y del concierto.

Hoy queremos brindar a los lectores de RITMO la labor de la N. B. C. en el campo de la Televisión, circunscribiéndonos, naturalmente, a su parte musical: ópera, concierto, «ballet», revista...

Primeramente informaremos que de cincuenta y cinco estaciones de Televisión con que contaba la N. B. C. en primero de enero del pasado año, en la actualidad ascienden a sesenta y tres las existentes. Los Estudios 3-A y 3-B, en la Radio City, así como el famosísimo Estudio 8-H, utilizado durante varios años por Toscanini y su Orquesta Sinfónica, han sido acondicionados para la Televisión, y en este último se ha invertido un millón de dólares para dotarle de todo lo exigido por la más moderna técnica. En Chicago, asimismo, el Studebaker Theatre ha sido convertido en Estudio de Televisión.

Un gran sentido de la responsabilidad preside en todo momento la labor de la N. B. C. Televisión, que lógicamente se refleja en la parte musical. A ello se debe el que los programas se confían a famosas estrellas, que se contratan en exclusiva para la realización de los mismos.

Mucha luz, mucha luz, en los estudios. Anegados en resplandor, el bailarín y su «partenaire» brindan su arte al espectador invisible. Obsérvese al fondo, tras cortina de gasa, la orquesta.



S Y «BALLET» EN LA C. VISION

La cámara televisora transmitiendo una escena de La Bohème. Intérpretes: Glenn Bunis, Evelyn Cose, Ray Jacquinet y Norman Young.



Sensacionales han sido las representaciones de ópera radiotelevisadas. Fueron difundidas en el pasado año por la N. B. C. Televisión, en versión inglesa, *Down in the Valley*, de Kurt Weill; *Madame Butterfly*, *Los Cuentos de Hoffman*, *Carmen* y *La Bohème*.

No podía quedar al margen tampoco de estos programas de Televisión la labor de la N. B. C. Symphony Orchestra. Todos sus conciertos de verano, celebrados en el Lewisohn Stadium, fueron radiotelevisados.

En cuanto al «ballet», magnífica fué la transmisión por televisión del titulado *Giselle*.

En estas representaciones de ópera, conciertos y «ballets», al lado de las figuras famosas se presentan nuevos valores, tales como Robert Merrill y Marguerite Piazza, debiendo esta última a estas actuaciones el contrato que le acaba de poner a la firma la Metropolitan Opera Company.

Otras emisiones, tales como las tituladas «Musical Comedy Time», «Broadway Open House» y «Saturday Night Revue», en el género frívolo (comedias musicales y revistas), complementan los programas musicales de la N. B. C. Televisión.

Sucinta ha sido esta exposición, mas suficiente para darse una idea de la atención que presta la Televisión de la N. B. C. a los grandes espectáculos musicales, base principal de sus programas, todos patrocinados por la Industria y el Comercio de la nación.

Que los progresos de la Televisión se extiendan a todos los países es lo que, como coda final de este reportaje, deseamos, y que merced a ella se logre llevar a las masas esos espectáculos musicales, hoy alimento espiritual de minorías selectas: la ópera, los conciertos, los «ballets». La N. B. C. está dando ejemplo.

A. RODRÍGUEZ MORENO

Toda la belleza plástica de este «ballet» está siendo admirada por miles de espectadores desde sus hogares. Tal es el milagro realizado por la Televisión.



Líneas Noticiarias Musicales

La inauguración oficial del Festival Británico tendrá lugar el 4 de mayo de 1951, con un concierto dirigido por Arturo Toscanini, con la Orquesta Sinfónica de la B. B. C., de Londres. Al día siguiente, con asistencia de la Familia Real, Toscanini estrenará, en un programa especial, el Royal Festival Hall, nueva sala de conciertos con capacidad para 3.000 personas, que se construye actualmente a orillas del Támesis, y que reemplazará al Queen's Hall, destruido por las bombas alemanas en 1941.

Los conciertos de la Orquesta Sinfónica de la N. B. C., correspondientes a los meses de noviembre, diciembre y enero, fueron dirigidos por Jonel Perlea, Fritz Reiner, Erich Leinsdorf y Guido Cantelli, por enfermedad del titular, maestro Arturo Toscanini.

La R. C. A. Victor Division of the Radio Corporation of America y la Whitehall Pharmacal Company son las patrocinadoras de un nuevo programa sinfónico de la N. B. C., que se transmite los lunes por la noche.

El director de orquesta J. Mac Nab, después de dirigir conciertos en Londres y Milán, con gran éxito, ha embarcado en Lisboa, para Río de Janeiro. Después de sus actuaciones en la capital del Brasil irá a Buenos Aires.

La Juventud Musical de Alemania, coincidiendo con la Feria Alemana de Música de Duesseldorf 1951, celebrará su Segundo Encuentro Internacional de Estudiantes de Música. Se esperan participantes de países europeos y del otro lado del mar. La Juventud Musical alemana estará además representada en la Feria Alemana de Música, dentro del gran Certamen Revista de los Instrumentos Musicales, que tendrá lugar en la Sala Robert Schumann.

La Orquesta de la Suisse Romande, dirigida por Ernest Ansermet, dará doce conciertos de abono en Ginebra y Lausanna, durante la temporada de 1950-1951. La principal obra de estreno es la *Séptima sinfonía*, de Malipiero.

Por especial invitación de la American-Scandinavian Foundation, el director danés Erik Tuxen dirigirá la Orquesta Sinfónica de Filadelfia en un concierto que tendrá lugar en el Carnegie Hall, de Nueva York, el 2 de abril, con un programa en el cual figura como obra de estreno la *Quinta sinfonía*, de Carl Nielsen.

Ha vuelto a reaparecer en París y Bruselas el célebre pianista Wilhelm Backhaus. En París, en recital Beethoven, y en Bruselas, con obras del mismo compositor y de Chopin.

La LXXXVI Sesión de Primeras Audiciones, organización fundada por Eric Sarnette, ha tenido lugar el 3 de marzo, en París, con obras de Comellas, Padre Donostia, Xavier Montsalvatge, Henri Cliquet-Pleyel, Heindi Windt y Joaquín Zamacois.

En el Carnegie Hall, de Nueva York, Paul Paray, director de la Orquesta Colonne, ha dirigido la Orquesta de Filadelfia.

Acaban de fallecer los grandes artistas franceses Georges Jacob y Fred Barlow. Georges Jacob fué organista de gran talento, y durante mucho tiempo ejerció el cargo de organista en la Sociedad de Conciertos del Conservatorio. Fred Barlow, cuyo «ballet» *La Grane Jatte* se presentó en la Opera de París durante el verano último, fué también artista de gran inteligencia.

La Orquesta Sinfónica de Santa Mónica (Estados Unidos) hace mención de sus componentes en los programas de sus audiciones. ¿No sería posible que todas las agrupaciones orquestales del mundo hiciesen lo propio? De esta forma el público llegaría a conocer a los instrumentistas, y éstos tratarían de poner a contribución de la orquesta toda la musicalidad, al comprobar que su labor no era anónima.

La Opera Cómica acaba de presentar un nuevo «ballet»: *La Chanson du Mal Aimé*, poema coreográfico inspirado en la obra de Guillaume Apollinaire. Música de Elsa Barraine. Coreografía de J. J. Etcheverry. Decorado y vestuario de Mlle. Riesler. Una escena de la obra.



TEATRO LIRICO 1950

A pesar de condiciones económicas muy desfavorables, de huelguistas que obligaron a los teatros líricos franceses a cerrar sus puertas largo tiempo, el año 1950 satisfizo las esperanzas más optimistas, tanto por el número como por el valor de las novedades: siete estrenos en la Opera, dos en la Opera Cómica (teniendo en cuenta sólo las obras francesas), cinco o seis en otros teatros, superan lo necesario para satisfacer a los más exigentes, teniendo en cuenta que la calidad de las creaciones no es dudosa y que muchas de ellas revelan un afán de renovación saludable.

Esta tendencia dificulta, por cierto, la clasificación de las obras representadas por primera vez en la Opera: si no cabe duda de que el *Bolívar*, de Darius Milhaud, debe alinearse entre los dramas líricos del género histórico, ¿cómo definir, en cambio, al *Caballero Errante*, de Jacques Ibert, o a *Juana en la Hoguera*, de Arturo Honegger? Estas dos obras demuestran el evidente deseo de los músicos de salir de los senderos trillados: como el *Lucifer*, de Claude Delvincourt, que se estrenó hace dos años, *Juana en la Hoguera* es un «misterio» de la Edad Media transpuesto al teatro moderno. El plan, la forma del drama, el arreglo de los episodios tienen gran analogía con *El Milagro de Nuestra Señora* o *La Pasión*, de Gréban, sin que por ello el compositor renuncie a los medios de expresión que han enriquecido su arte y se muestre moderno, que es el medio más seguro de permanecer sincero y, por lo mismo, digno de los antiguos maestros tomados por modelos. *El Caballero Errante* es de abolengo menos remoto: su forma es la de las óperas-«ballets» de los siglos XVII y XVIII; su arte, el de Lully, Rameau, Destouches y Campra. Aquí se trata igualmente de la resurrección de un género olvidado, pero no de la imitación servil de un lenguaje que, aunque admirable, parecería pretenciosamente arcaico si lo emplease un músico moderno. Lo que ha inspirado a Honegger, como a Ibert, es el espíritu de las antiguas obras, no la letra; y sus dos composiciones, totalmente diferentes entre ellas, son igualmente logradas.

La *Fedra*, de Georges Auric y Jean Cocteau, innova mucho, sin destruir nada de las tradiciones del «ballet». La novedad del espectáculo está en los detalles de ejecución, en la presentación escénica, del mismo modo que la personalidad de la partitura revela la independencia del compositor. En esta obra igualmente se trata de una transposición: una tragedia de Racine, cuyo argumento es seguido paso a paso, suministra el tema de un «ballet»; el músico comenta cada situación, y su ilustración sonora completa el sentido de las imágenes sugeridas por la coreografía,

la a cual corresponde precisar los matices psicológicos del drama.

Al contrario, en *L'Inconnue*, «ballet» con música de André Jolivet, el compositor se esfuerza sobre todo por sugerir la atmósfera de batalla en la que se desenvuelve la acción, en medio del bombardeo de una ciudad sitiada. En *Septuor*, de Lutèce, nos hallamos transpuestos al dominio de lo irreal y simbólico: los siete infelices que desfilan en el escenario, y que acabarán con la sega al cuello, tratan de demostrar la arbitrariedad de los juicios humanos cuando los actos de los supuestos delincuentes se oponen al conformismo. Tema ambicioso, ciertamente, pero que, tratado con humor, se justifica mejor que si lo hubiese sido seriamente. Por fin, *La Grande Jatte*, estrenada en el momento en que se celebraba el centenario de Guy de Maupassant, mostraba la alegre agitación de los remeros del Sena en el siglo pasado y las hazañas de Valentin-le-Désossé. La partitura de Fred Barlow, llena de alusiones paródicas, se armonizaba perfectamente con el escenario de Pierre Bertin, los decorados de Dignimont y la coreografía de Aveline.

En la Opera Cómica, el *Valse*, de Maurice Ravel—que ya fué representado en el mismo teatro—, reapareció con la coreografía que Diaghilev encargara a Léonide Massine, y que nunca fué ejecutada. Cerca de cuarenta años de espera, y un éxito rotundo, lo que demuestra que el teatro es una escuela de paciencia. Reestreno igualmente *L'Enfant et les Sortilèges*, de Colette y Maurice Ravel. La obra, que fué acogida no sin protestas hace veinticinco años, fué ahora calurosamente aplaudida... La principal actividad de la segunda escena lírica francesa consistió, sobre todo, este año, en restaurar el repertorio: tarea urgente, que consiste en tratar las obras antiguas como si fuesen nuevas, despojándolas de vanas «tradiciones» y de los aditamentos con que los intérpretes mejor intencionados las deformaron. Sucede con las obras musicales lo que con las pinturas, que acaban por ser desfiguradas con capas sucesivas de barniz. *Manon*, *Luisa*, *Le Roi malgré lui*, representadas con decorados y trajes de los mejores artistas actuales, han recobrado la frescura de su juventud.

Por fin, dos «ballets» estrenados en el Teatro Marigny por la compañía Roland Petit: *La Croqueuse de Diamants*—partitura de Jean Michel Damase—y *Musical Chairs*—música de Georges Auric—fueron dos éxitos que están ya en camino para una vuelta triunfal al mundo.

por RENE DUMESNIL



HENRI COLLET
corresponsal de RITMO en París
con el Director
de la
OPERA



El Sr. D. Jorge Hirsch, Director del Teatro Nacional de la Opera, de París, en su despacho de la Opera.

Con esta entrevista, y la que se inserta en otro lugar de este número con Claudio Delvincourt, inicia RITMO la publicación de las siete entrevistas de Henri Collet con las más destacadas personalidades francesas en el campo de la Música.

Al expresarme el ilustre director de RITMO su deseo de publicar ocho entrevistas realizadas por mí cerca de las principales personalidades musicales de París, pensé en seguida en un «cuestionario» en que, además de obtener precisiones sobre las actividades propias de cada una, pudiera yo recoger opiniones sobre la participación de España en el actual «concierto europeo». Desde luego, puedo asegurar que a España le tienen amor cuantos he visitado, reconociendo también todos la gran influencia de la creación de Albéniz, Granados, Turina y Falla en la música moderna francesa en cuanto a color y ritmo.

A las once de la mañana me recibe el Sr. D. Jorge Hirsch, Director del Teatro Nacional de la Opera y del Teatro Nacional de la Opera Cómica.

—¿Por qué, señor Director, se crean tan pocas óperas en París? He leído que en Moscú iban a representar 60 óperas este año...

—Nos faltan «créditos». Tenemos una «subvención» inferior a la de antes de la guerra. Con todo, hemos hecho 30 creaciones este año. Y conste que ambos teatros quedan abiertos todo el año; que durante este espacio de tiempo el 80 por 100 de las localidades las ocupan los «paganos». Desde la guerra ha quintuplicado el producto...

—¿Gusta tanto la ópera como antes?

—Sí, pero desde hace unos tres años buscamos una renovación del género. Creo la hemos realizado con *Juana de Arco en la Hoguera*, de Claudel y Honegger, con la que tenemos tanto éxito como con el *Fausto* de Gounod. También pienso en una resurrección de la *Opera-Baile* con que se distinguió tanto la música francesa en tiempos de Rameau.

—¿Por qué domina tanto el ballet en la Opera?

—Se explica su boga por el hecho del que el público acepta más la música moderna (y sinfónica) *danzada que cantada*.

—Entiendo que la música *vocal* no ha de acompañarse con música «moderna». ¿Cree usted que gustaría el público de una temporada de «bel canto» como los hubo en el Real, de Madrid?

—A principios del siglo podía contentarse el público con el «bel canto». Pero ahora —con la influencia del *cine*— exige este público el arte total de quien es a la vez cantante, actor y... guapo...

—¿De modo que los grandes tenores de antaño, con abultado pecho y carrillos hinchados, no tendrían aceptación...?

—Creo que no...

—Y ¿qué piensa de la música española?

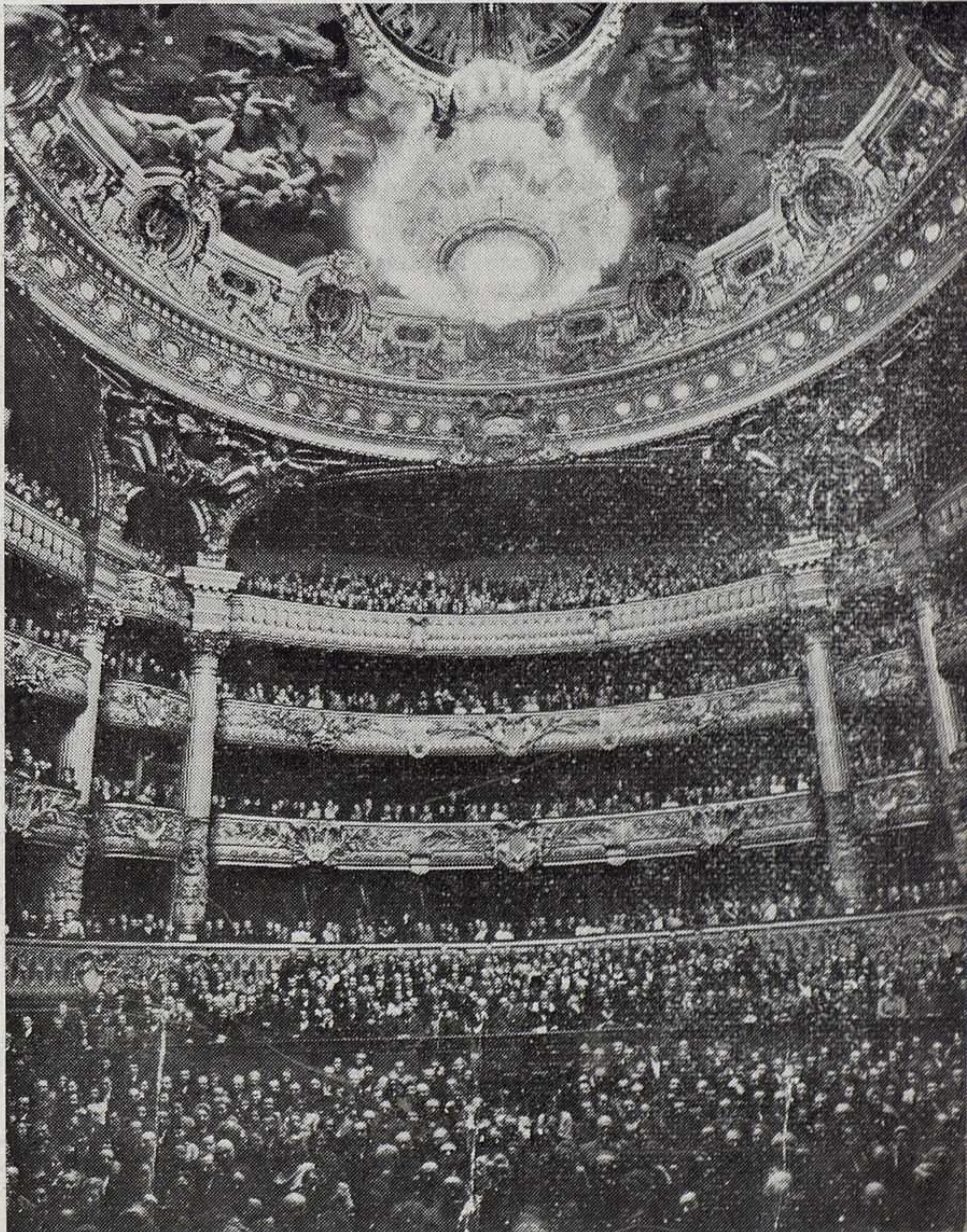
—Tuvo mucha influencia sobre la nuestra. Nos dió el deseo del color, del ritmo... Vea usted por ejemplo, *La Habanera*, de Laparra,

y *el Caballero Andante*, de Ibert... Hemos creado con éxito descomunal *El Sombrero de Tres Picos*, de Falla, y *el Amor Brujo*. En cuanto a *La Vida Breve*, forma parte del repertorio, así como el *Retablo*. ¿Que vengan otras buenas óperas españolas y las haremos en seguida! Porque lo español *es lo que gusta*...

Al salir de la Opera me encontré con uno de los jefes, René Delange, el cual me dijo:

«¿No cree usted que *La Atlántida*, de Falla, podría hacerse aquí, como hemos hecho la *Juana de Arco en la Hoguera*, de Honegger, cuyo triunfo es absoluto?»

Y esto mismo lo pregunto a mis queridos compañeros españoles: ¿Qué es de *La Atlántida*? ¿Está terminada? ¿Ha salido a la luz la edición? ¿Quién me dará noticias detalladas de la última — y, sin duda, sublime — obra del Maestro?



La Sala de la Opera, como siempre, reboante del auditorio internacional de París.

Desde

P
A
R
I
S

FRANCIA e INGLATERRA

en Madrid

Aspecto del Salón de Actos del Instituto Británico durante la conferencia de Mr. Starkie

Sr. Rodríguez del Rfo en un momento de animada charla con M. Defourneaux.



M. Defourneaux, agregado de información de la Embajada Francesa, al habla con nuestro Director

¡Francia! ¡España! ¡Qué dos grandes naciones y cómo se han comprendido y asimilado, artística e intelectualmente, y cuánta fuerza espiritual han transmitido al mundo!

En el aspecto musical, los compositores modernos españoles aspiraron en París un ambiente y unas doctrinas técnicas que influyeron poderosamente en la emisión de su pensamiento musical; los compositores franceses, más particularmente los de los siglos XIX y XX, fueron tocados a la vez de una influencia hispana, reflejada en lo sinfónico y en lo teatral. ¿Para qué nombrar autores y obras? Sería ofender a nuestros músicos y a nuestros aficionados, ya que bien conocido es de uno y de otros el movimiento musical francés de estos últimos cien años. Por nuestros teatros de ópera, por nuestras salas de conciertos se han escuchado obras que han absorbido costumbres, melodías y ritmos hispanos, claro es sentidos desde un punto tan personal y tan sutil como es en el que se han situado siempre el compositor y el literato francés.

Actualmente, Francia y España mantienen unas relaciones musicales tan fructíferas, que a poco se caldeen con una mayor protección recíproca en el intercambio de compositores, partituras y de agrupaciones corales e instrumentales, los resultados serán sorprendentes para bien de la fusión de sentimientos entre las dos naciones, que no pueden y no podrán nunca vivir la una sin la otra...

Dos franceses ilustres son los que en estos momentos caldean unas positivas relaciones intelectuales y artísticas; M. Legendre, desde la casa Velázquez, y M. Defourneaux, desde el Departamento de Información de la Embajada Francesa.

RITMO, ya en su primer número se honró con un artículo del que fué gran amigo de España. Monsieur Widor, en su deseo de ser vehículo de una fraternidad francoespañola en el terreno musical, y posteriormente, ha dedicado muchas de sus páginas a dar a conocer el ambiente musical francés. Persistimos en nuestra grata obra. Ya habrán notado nuestros lectores que entre nuestros actuales colaboradores se hallan firmas tan destacadas como la de Dumesnil.

En esta ocasión, y con motivo de una magnífica conferencia dada por M. Defourneaux en el Instituto Francés, hemos querido tener un cambio de impresiones con este dinámico e intelectual Agregado de Información de Francia, y las hemos tenido en el mismo despacho de donde salen diariamente esas informaciones, que dan una fuerte sensación de la vida cultural y artística de Francia en los actuales momentos.

Monsieur Defourneaux tiene sus preferencias por la Radio, el Cine y la Televisión, y es a estos sectores donde le llevamos desde nuestra primera pregunta: —Dígame, Sr. Defourneaux, ¿cuál es la tendencia musical que debe imperar en el Cine?

Los compositores tienen ante sus guiones cinematográficos dos problemas distintos: uno cuando el guión sólo exige de ellos un fondo musical; el otro cuando el guión demanda una partitura que constituya primer plano.

Ante estos dos problemas, el compositor tiene bien claramente definida la orientación de su partitura. En el primer caso ha de servir al «guión» únicamente para ir subrayando con ritmos y melodías aquellas situaciones que exijan ser destacadas: un gesto, un matiz, un sentimiento que no puede ser expresado por palabra; algo, en fin, que sirva para que la música sea siempre el fondo que dé relieve a las figuras, el marco que dé fastuosidad y brillantez al film.

En cambio, en el segundo problema, el compositor ha de dar rienda suelta a su inspiración sin trabas y sin pensar en otra cosa que infundir vida integral, intensa, sugestiva y perenne al guión que sirva para hacer una auténtica película musical como en la película austríaca *Carta de una desconocida*, en la que el compositor utiliza el «leit-motif», consiguiendo producir una obra de gran interés y de gran emoción.

En Francia se han logrado algunas películas musicales como la *Sinfonía fantástica*, obra basada en la vida de Berlioz, el compositor francés que vivió en la Corte Imperial de Petersburgo.

En estos momentos se está realizando la opereta filmada con la obra de Offenbach, que se titulará *La valse de París*.

—¿Compositores franceses que dominen el fondo musical?
—Thiriet, en *Les visiteurs du soir*; Kosma, en *Les portes de la nuit*; Auric, en *Noces de Sable*; Jacques Ibert, en *Don Quijote*, y otros.

—¿Cómo podrán acoplarse a las exigencias del cine las óperas de repertorio para que no pierdan en intensidad y sí ganen al ser llevadas a la pantalla?

Creo que habrá que ir a un arreglo de los libretos, suprimiendo escenas o intensificando su movimiento, según los casos, como se ha hecho con *Hamlet*, de Shakespeare.

—Una última pregunta, Sr. Defourneaux: ¿la televisión plantea y planteará grandes problemas?

Walter Starkie, Director del Instituto Británico y Representante del Consejo Británico en España, dió una conferencia sobre Arnold Bax

El profesor Starkie, Director del Instituto Británico y representante del Consejo Británico en España, dió una conferencia sobre el célebre compositor moderno británico Arnold Bax. Esta conferencia formaba parte de la serie que el profesor Starkie está dando sobre el desarrollo de la música en Inglaterra. Sir Arnold Bax es actualmente el músico del Rey o como se dice en inglés, «master of the King's music». Nació en Londres, y su formación ha sido inglesa, aunque también estudió en Alemania; su personalidad musical es muy compleja. Aun siendo de nacionalidad netamente inglesa, tiene una segunda personalidad musical celta, y el profesor Starkie explicó el origen de este celtismo en él. De joven visitó Irlanda y cayó bajo la influencia del famoso poeta Yeats que le ha dominado hasta el punto de renunciar a la influencia que hasta entonces habían ejercido en él Wagner y Strauss. Bax, con su celtismo, ha dirigido sus pasos en la música a la composición de rapsodias, y se puede decir que sus grandes obras, tales como las *Siete sinfonías*, son una serie de poemas musicales rapsódicos. Su primera obra para orquesta, titulada *En las colinas*, está basada en el famoso libro de poemas de Yeats titulado *El vagabundo de Oisín*.

A continuación, el profesor Starkie ilustró con discos algunas otras obras: *Los jardines de Fand*, que es una representación musical de las islas mágicas en el Atlántico; el poema sinfónico *Tintagel*, que representa el castillo místico del Rey Artus en Cornowalla, que domina el Atlántico. Este castillo evoca al poeta no sólo las lejanas leyendas arturianas y los personajes de Lanzarote, sino también los amores desgraciados de Tristán e Isolda, evocando el compositor el tema de la obra de Wagner.

Terminó el profesor Starkie su conferencia ilustrando la *Tercera sinfonía* de Bax y algunas otras obras para dos pianos, así como el famoso *Hardanger*, que es el baile popular en los pueblos de Noruega.

—Fuera de los problemas técnicos, no tendrá otros problemas que los que tengan los directores de las emisiones para elegir los artistas. Actualmente, a los actores sólo se les exige una bella dicción y una fonética voz. Con la televisión habrá que eliminar todo actor que presente algún defecto físico, ya que será «visto» por un público invisible.

—¿Existen en Francia emisoras de televisión?
—En Francia se confeccionan programas que son escuchados por un público que va en aumento, a pesar de que un aparato cuesta 60.000 francos y que existe algo de resistencia a adquirir aparatos, porque el público supone, con razón, que cada año aumentará la perfección de los nuevos modelos. En estos momentos se están montando dos estaciones. Una entre París y Lyon, y otra entre París y Lille, con el fin de sumar las distancias de influencia de la televisión, que es acaso el problema que se irá resolviendo con más lentitud.

El Sr. Defourneaux, para darme idea del desenvolvimiento de la radio en Francia, me da cuenta de las extensas informaciones que las grandes revistas francesas suministran a sus lectores, como *Le Film Français*, *Radiocinema*, *Radio 49*, *Cahiers Français* y otras, revistas que honran las artes gráficas francesas y sobre todo a las grandes Casas productoras cinematográficas.

Antes de despedirme del Sr. Defourneaux quiero que RITMO conserve en sus archivos un recuerdo gráfico de esta conversación, y Santos Yubero tira una placa para ilustrar esta entrevista que ha sido para mí un honor celebrar con quien en RITMO podemos considerar como un ilustre colaborador en nuestras relaciones musicales con Francia, a cuyos compositores e intérpretes y demás elementos musicales saludamos, prometiendo dedicarles un número especial de RITMO.

"LA ESCENA MUSICAL" en .

Londres

Lawrence Olivier ha contratado a Renée Aschershon, que trabajó a su lado en el film **Enrique V**, para su compañía teatral. Estrenará muy en breve el más importante éxito del teatro americano de los últimos tiempos: **A Street Carr Named Desire**.

Broadway

Mary Martín y Ezio Pinza son los triunfadores de la comedia **South Pacific**, música de Richard Rodgers.

Miss Liberty es el título de una de las últimas comedias musicales de Irving Berlin.

Agnes de Mille tiene a su cargo las danzas coreográficas de la obra musical de Anita Loos **Gentlemen Prefer blondes** («Los caballeros las prefieren rubias»).

Pearl Bailey consiguió un gran éxito últimamente en el Theatre Guild con la musical **Pursuit of Happiness**.

Kurt Weill ha puesto música a la obra de Maxwell Anderson **Lost in the Stars**.

Albert Drake y Patricia Morrison son los protagonistas de la musical de Cole Porter **Kiss Me, Kate**.

The Sadler's Wells Ballet, de Londres, ha representado varias obras en la Metropolitan Opera House de Nueva York. Entre ellas, **Hamlet**, música de Tschai-kovski; **Cinderella**, música de Serge Prokofieff, y **A wedding Bouquet**, música de Lord Berners. Moira Shearer, que trabajó en el film inglés **Zapatos rojos**, premiado por la Academia de Hollywood en 1948; Robert Helpman, Margot Fonteyn, Michael Somes y Margaret Dale, son los principales bailarines.

Martita Hunt está muy satisfecha del papel que interpreta en **Madwoman of Chailot**, de Jean Giraudoux's.

España y Estados Unidos

La escena musical española está mal, muy mal. Jamás llegará a ser, no ya como la de Broadway, sino tampoco como la de Londres, París o Berlín. A través de revistas teatrales de Norteamérica, de la radio y del cine, hemos podido llegar a saber, sin lugar a dudas, cómo es el teatro en Broadway y la gran categoría artística que representa. Si, por las películas de Hollywood, la mayor parte de ellas nacieron en la escena, podemos también crear en nuestra mente un fiel retrato de la escena neoyorquina. No ignoramos que habrá quien diga que el cine cambia el aspecto primitivo de todo. Y adelantándonos a esas opiniones, diremos: fijense en las obras españolas trasplantadas a la pantalla, y verán cómo no es lo que ellos creen.

Al caer la noche, *La loba*, *Su milagro de amor*, *Historias de Filadelfia*, *Pesadilla*, *Sueño dorado*, *Arsénico, por compasión*, *Vive como quieras*, *La Zarina*, *Sinfonía de la vida*, *Un rostro de mujer*, *Veinticuatro horas sin mentir...* Obras de todos los géneros y de los más opuestos autores, de los que es primerísima figura Eugene O'Neill, creador de *Hombres intrépidos* y *Pasión salvaje*, que conocemos gracias al cine de Hollywood, por habérselas ofrecido en imágenes filmicas, y que demuestran la gran categoría de la escena americana. Y sería interminable la lista de títulos si pretendiésemos nombrar todas las obras auténticamente musicales que pasaron de las «tablas» de Broadway al celuloide de Hollywood. Si no fuese por las fotografías que hemos visto y por lo que hemos oído por la radio, nos costaría trabajo el creer que todas esas Melodías de Broadway, que todos esos Desfiles de candilejas, que todas esas Armonías, Rapsodias y Sinfonías de juventud han existido y existen en los escenarios de Broadway. A simple vista, juzgando por lo que en España vemos, no dudaríamos en afirmar que todos esos alardes coreográficos y todas esas delicadas y exquisitas presentaciones eran privativas del cine y sólo él podía ofrecérselo. Pero nos desmiente esa falsa idea las fotografías que nos llegan de América. Y también la radio, de vez en cuando, nos muestra claramente la verdad de todo lo que desfila por los escenarios de Broadway. Precisamente, hace sólo unas pocas semanas, Radio Madrid, en su «Album de Norteamérica», nos deleitó con la magnífica y maravillosa música de una de las últimas producciones teatrales de Cole Porter. Oyéndola, su encanto seductor nos subyugó, transportándonos en éxtasis embriagador a un planeta desconocido por nosotros.

Y cuando las melodías de Cole Porter no eran ya sino un simple recuerdo, recuerdo gratísimo, no pudimos por menos de decirnos a nosotros mismos, en un tono mezcla de suspiro, pena y exclamación: «¡Qué distancia más grande hay entre las composiciones musicales de Broadway y las que oímos constantemente en nuestros escenarios...!»

En ese momento nos dimos perfecta cuenta de que una revista teatral debe poseer necesariamente una buena dosis de fantasía. Fantasía de la que están faltos nuestros compositores y autores de espectáculos musicales. Fantasía imprescindible, que únicamente en España nos han sabido ofrecer, con elevado gusto artístico, Kaps y Joham en sus producciones *Melodías del Danubio*, *Soñando con música*, *Música para tí* y *Sueños de Viena*, en las que supieron elevar a la música a la categoría de protagonista. Fantasía que, pese a su título, no posee *Desfile de fantasías*, estrenada en el Lope de Vega, y *Dos caminos* y *Arco Iris de la canción*, en el teatro de la Latina, por la compañía de Pedro Terol. Porque no puede denominarse fantasía creadora el hecho de presentar como base de un programa la Orquesta Río Club en unas actuaciones y ocupando todo el tiempo la mayor parte del escenario, o que las muchachas de la Latina repitan el estribillo de una pegadiza canción al compás de una música callejera, que nos hace recordar los tiempos de los primitivos «saloons» del Oeste americano. No, no basta esto. Hace falta más. Hace falta, por ejemplo, vistosidad, dinamismo, buena música, buenas canciones y buenos bailarines. Y, sobre todo, fantasía, pero que sea, no debe olvidarse, artística y bellamente poética...

Hollywood

Es curioso y digno de estudio el hecho de que muchos artistas que lograron un renombre universal gracias al cine, hagan frecuentes escapadas a Nueva York para actuar en los escenarios neoyorquinos. Parece ser que necesitan el aplauso directo del público, cosa de la que no pueden gozar limitándose a trabajar en el cine.

Durante esas escapadas, Thomas Mitchell y Walter Abel han actuado en la comedia de Dalton Trumbo **The biggest thief in town**. Ernest Cossart, en **The ivi green**, de Mervyn Nelson. Tallulah Bankhead, en **The Little Foxes**. Ray Bolger, en **The Old Soft Shoe**. José Ferrer, a quien vimos en el film **Juana de Arco**, en **The Silver Whistle**. Rex Harrison, en **Aune of the Thousand Days**, de Maxwell Anderson. Fay Banter, en **Gayden**. Edward Everett Horton, en **Present Laughter**. Henry Fonda, en **Mr. Roberts**. Paul Muni, en **Doath of a Salesman**. Y John Garfield, en **The Big Knife**.

PARA PENSAR

En las clases elegantes, el humor es realmente prodigioso. Aunque no entienden ni gustan del Arte, van al teatro para lucir el vestido o el peinado de última hora. Pero lo que no hacen ni podrán hacer nunca es entrar en la sala a la hora marcada en el programa y esperar a que baje el telón para levantarse de sus butacas e iniciar la salida.

El día que vayamos a ver una opereta, una revista o un espectáculo folklórico y no oigamos, ¡al fin!, el sonido característico del incansable bombo... Ese día... Bueno, ¿es que llegaremos a ver ese día, para poder disfrutar de esa dicha? ..

Fred Astaire, Ginger Rogers, Marika Rokk y Mary Martín, triunfadores de la escena neoyorquina. La nuestra necesita empresarios creadores como Ziegfeld y George M. Cohan que vimos encarnados en el cine por William Powell y James Cagney. En la foto, una escena de *Yanqui Dandy*, con Cagney, Walter Huston, Joan Leslie y Rosemary de Camp. y



MEXICO

Escuela Nacional de Música de la Universidad Nacional de México. — Desarrolla la enseñanza profesional de esta disciplina en sus distintas especialidades, tales como la investigación de los varios aspectos de la música mexicana y de su folklore, la influencia de la música europea en México, la difusión de la música, tanto en su aspecto artístico como en el pedagógico y técnico. Su Plan de Estudios contiene las asignaturas indispensables a la cultura del profesional músico, para equipararlo en este respecto a cualquier profesional universitario. Asimismo los programas de las asignaturas de cultura general se adaptan cualitativa y cuantitativamente a las particularidades de la especialización musical y se coordinan con los programas de las asignaturas musicales.

Este plantel cuenta además con su Sección de Investigaciones, que abarca los aspectos históricos, folklóricos, estéticos y técnico-instrumental. La coordinación y el trabajo tesonero del Cuerpo docente y alumnos hace posibles las numerosas actividades artístico-musicales realizadas por esta Escuela, que como función social se le ha encomendado, y que lleva a efecto tanto en el ambiente de la ciudad como en el de otras ciudades de la República. Su conjunto orquestal ha tomado parte muy activa en las actividades que presenta el plantel como en las de los Festivales Bach, además de los conciertos mensuales reglamentarios. Con la actuación de solistas cantantes e instrumentistas, tanto el Coro como la Orquesta de la propia Escuela han presentado conciertos muy interesantes, que han constituido una verdadera nota social; y podemos señalar a este respecto el último, que se llevó a cabo el día 6 de noviembre en el Anfiteatro Bolívar, en donde se dió cita el mundo musical universitario.

El programa incluyó la obertura de *Los Maestros Cantores*, de Wagner; *Concierto en do menor* para dos pianos y orquesta, de J. S. Bach, actuando como solista los profesores Ramón Serratos y Miguel C. Meza; cantata *La Doncellas del Lago*, de Korsakoff, en la que tomaron parte la Orquesta y Coro universitarios, resaltando la interpretación de los solistas alumnos soprano Guadalupe Muñoz y del tenor Enrique Jaso M. La dirección estuvo a cargo de los maestros Luis G. Saloma, Juan D. Tercero y del alumno Virgilio Valle.

Instituto de Bellas Artes. — Este Organismo oficial comprende varios Departamentos, que tienen como fin la divulgación del arte en todos sus aspectos: teatral, musical, artes plásticas, danza, etc.

Por lo que toca a la enseñanza musical, su radio de acción se realiza en las escuelas primarias, secundarias y Normal, tanto en la ciudad de México como en todos los Estados de la República. Durante el pasado año 1950 sus actividades fueron en crescendo con motivo de los Festivales Bach, que en asombroso número se efectuaron no solamente en este Instituto, sino en varias Escuelas y Academias de Música.

Con tal objeto se organizaron en los establecimientos oficiales de educación, conferencias, que desarrollaron profesores de la materia; se convocó a concursos de biografías de J. S. Bach, que elaboraron los alumnos, desde el cuarto año de primaria hasta la Normal; fueron presentados 5.000 trabajos a este respecto, de los cuales diez de los más importantes resultaron premiados. A esto debemos agregar los concursos corales que se llevaron a cabo tanto en las Es-

cuelas oficiales como en las particulares, así como los conciertos que la Orquesta Sinfónica Nacional presentó en dichos establecimientos educativos, con lo cual se logra despertar el interés y el gusto por las interpretaciones de escogida literatura sinfónica. Los solistas, cantantes e instrumentistas, y los Conjuntos de Cámara de la Sección de Música aportaron también su cooperación para solemnizar los festivales dedicados al gran músico de Eisenach. Como final de esta serie de actividades alusivas se organizó el día 31 del mes de octubre, en el Palacio de las Bellas Artes, un concierto, en el que se hizo entrega de premios a los vencedores de los diferentes concursos citados. En el programa de este acto tomaron parte el Coro de Madrigalistas, el violinista José Rodríguez Frausto y el Cuarteto Contreras.

El Instituto Musical coronó su obra con la erección de un monumento a Bach. Dicha estatua fué colocada en el patio del Conservatorio Nacional de Música.

Sociedad de graduados. — Fué fundada en el año 1949, y sus miembros son profesionales que terminan sus estudios en la Escuela Nacional de Música, dependiente de la Universidad Nacional Autónoma de México. La creación de este Organismo se ha creído necesaria desde el punto de vista social y artístico.

Con motivo de celebrar su primer aniversario, organizó para el día 8 de noviembre un concierto, que fué toda una verdadera nota social, ya que a ella concurrieron distinguidas personalidades de nuestro medio artístico, tanto del sector oficial como universitario. El programa se desarrolló en el siguiente orden: *Sonata Op. 13*, en do menor, de Beethoven, por la pianista Ninfa Calvario; obras vocales de Pergolesi, Donaudy, Mozart y Korsakoff, interpretadas por la soprano María Román de Roldán acompañada al piano por José E. Guerrero; alocución de Raquel Calero de Del Toro; *Concierto en mi mayor*, para violín y piano, de J. S. Bach, ejecutando Vigilio Valle y Homero Valle. — *Corresponsal.*

a nuestros suscriptores

RITMO viene esforzándose por mejorarse y superarse cada año. Para sostener estas mejoras y llegar a la publicación normal de sus números mensuales, la Administración se ve obligada, a partir del próximo mes de abril, a fijar para España los siguientes precios de suscripción.

Actuales suscriptores:

Año, 50 pesetas.
Semestre, 26 pesetas.

Futuros suscriptores:

Año, 60 pesetas.
Semestre, 32 pesetas.

Suscripción especial:

A partir de abril próximo se crea una suscripción especial de 200 pesetas anuales, para aquellas entidades y personalidades artísticas que deseen apoyar nuestra labor.



Entre los calificados músicos que en Uruguay van grabando con trazo firme las páginas de su historia artística, ocupan lugar preponderante los distinguidos concertistas de arpa Amilidia Botta Visconti de Coteló Freire y Héctor Coteló Freire.

Imposible nos resulta ofrecer en el reducido espacio de esta sección informativa el amplio comentario que correspondería a la actuación triunfal de estos intérpretes de un instrumento que ha entregado plenamente sus secretos a las manos con aléteos místicos de la señora de Coteló Freire, y a las cálidas y vibrantes de su digno esposo, porque ambos concertistas poseen en alto grado la sutileza artística, el refinamiento espiritual y el sentido interpretativo necesario para extraer de sus cuerdas los milagros sonoros que en ellos anidan.

Someramente analizadas las cualidades sobresalientes de los concertistas citados, corresponde a la señora Coteló Freire el privilegio de una diafanidad de sonidos que enriquece los fraseos y la pureza de su técnica acrecentada aún más por un juego de pedales exacto y elegante, mientras que a la vez su distinguido esposo afirma su calidad de exímio ejecutante en la pulsación segura y amplia, que transforma en torrentes de armonía al encordado, que se rinde a su maestría y a su firme comprensión de estilos, de épocas y autores, condiciones que lo acreditan como un valor positivo en nuestro medio y en el extranjero, ya que estos dilectos artistas han actuado en forma individual y a la vez en dúo de arpas, o de arpa y piano (ambos músicos son pianistas de calidad) en las principales salas de conciertos de nuestra República, lo mismo que en la Argentina, Paraguay, etcétera.

Completando esta presentación, nos place destacar que diversas obras de Mozart, Bach,



VIDEO

celebrados arpistas Cotelo - Freire

Haendel, Debussy, Chabrier, etc., han sido adaptadas por los comentados concertistas para piano y arpa, o para dúo de arpas, mientras que a la vez que prodigan generosos el caudal de sus facultades artísticas, ambos desarrollan funciones docentes en los Institutos de Enseñanza Secundaria del país, asumen la dirección de un Conservatorio de Música y, no alejados del terreno de la composición, la señora Botta Visconti de Cotelo es autora de algunas obras corales a varias voces que figuran en la programación de nuestros Liceos oficiales.

NOTICIAS VARIAS

Ha regresado a Montevideo, después de una jira de éxitos por el extranjero, el célebre concertista uruguayo Abél Carlevaro. Su temporada entre nosotros será breve, pues importantes contratos le alejarán nuevamente en busca de merecidos triunfos.

—También el insigne pianista Hugo Balzo, después de haber cumplido brillantes actividades como pedagogo y pianista en el Brasil, ha vuelto a su país natal portador de aplausos que siguen confirmando sus espléndidas facultades musicales.

RAFAEL SEBASTIA

Ya está de vuelta de su jira por los Estados Unidos este pianista extraordinario, a quien una de las más importantes Organizaciones de Conciertos de New York ha incluido en su lista de artistas, figurando entre los de primera línea. En el próximo mes de noviembre volverá Rafael Sebastia a los Estados Unidos para cumplir contratos que ha dejado firmados.

La monumental Banda Municipal de Quito posa para los lectores de RITMO en la gran escalinata de la Catedral, en la Plaza de la Independencia. Al fondo el Municipio de Quito



La Banda Municipal de Quito

por TERESA TRUEBA

En su origen, esta Banda perteneció al Cuerpo de la Policía Nacional, hasta agosto de 1932, fecha en que fué disuelta, a raíz de la batalla de los «Cuatro días».

La reorganizó el Concejo municipal, debido al interés del presidente de esta Corporación Sr. Miguel Angel Alvarez, y de los señores Ricardo Jaramillo y encargado del Poder Ejecutivo, Dr. Alberto Guerrero Martínez. Desde enero de 1933 quedó así constituida definitivamente la Banda Municipal, que en la actualidad está integrada por 68 ejecutantes.

El Primer concierto de gala, bajo la dirección del maestro Néstor L. Cueva, se ejecutó con gran éxito en el Teatro Capitol, el 11 de julio de 1950, como iniciación a una serie de conciertos que este Organismo ofrecerá trimestralmente al culto público quiteño.

Este primer concierto auspiciado por el Ilustre Concejo, fué dedicado a sus miembros y al señor Alcalde de la ciudad. Doctor Ricardo Chiriboga Villagómez, en reconocimiento del apoyo prestado para el progreso de esta prestigiosa Banda.

El director Sr. Cueva, nació en Machachi (provincia de Pichincha) el 27 de octubre de 1910. Estudió en el Conservatorio de Quito, desde octubre de 1926 hasta 1937, con los mejores maestros ecuatorianos, rindiendo 37 exámenes en varias materias, con la más alta calificación. Estudió hasta Composición con el maestro Belisario Peña.

Fuó profesor en el Conservatorio Antonio Neumane, de Guayaquil, desde 1938 hasta agosto de 1942; fué también electo susdirector del mismo Plantel. Profesor en el Conservatorio de Quito desde enero de 1946 a 1948. Profesor contratado para la Escuela de Música anexa a la Universidad de Nariño (Pasto-Colombia) desde enero de 1948 a 1950. Profesor de varias materias en el Conservatorio de Quito, desde febrero de 1950, y director de la Banda Municipal desde esta misma fecha.

* * *

Orquesta Sinfónica de Guayaquil.— Llegaron recientemente a Guayaquil los primeros instrumentistas europeos contratados para formar parte del personal de la Orquesta Sinfónica, organismo fundado hace poco y cuyo primer concierto tendrá lugar en el mes de abril. El director del conjunto es Jorge Roberto Raiki, compositor y director de orquesta húngaro que se encuentra en el Ecuador.

—Nibya Mariño, la consagrada pianista en todos los ambientes artísticos del Uruguay y del extranjero, ha sido nuevamente subvencionada por el Gobierno para una temporada de conciertos en Nueva York.

—Desde Ginebra, noticias altamente halagadoras nos han traído el resonante triunfo Fanny Ingald que, precedida de sus cualidades pianísticas nada comunes, fué pensionada por el Ministerio de Obras Públicas; igual júbilo ha causado en nuestros círculos musicales la distinción otorgada en París a la joven becaria Mirtha Pérez Barraguet, que, dotada de fino temperamento artístico y de un alto sentido de musicalidad, está llamada a conquistar un futuro prometedor en su carrera artística.

—Es objeto de delirante entusiasmo y admiración el magnífico conjunto coreográfico-musical organización Víctor Sturdivant, que, denominado Ballet Carnaval en el hielo, actúa con gran éxito artístico sobre pista de hielo en el Estadio Centenario. Este espectáculo, manifestación estética de gran jerarquía, es un derroche de color, de plasticidad y de belleza tan sorprendente que casi toca en lo irreal... Sus componentes, verdaderos artistas, pueden parangonarse con las mejores figuras del arte de la danza, y los distintos cuadros y efectos lumínicos nos han transportado a los países maravillosos que nos describe *Las mil y una noche*.— FLORA MARTÍNEZ SÁENZ, *Corresponsal*.

Harry Dathynor, pianista suizo, ha tenido un triunfo apoteósico en Turín, interpretando el *Carnaval*, de Schumann

el mundo musical

Suplemento de «RITMO»
NOTICIAS TELEGRÁFICAS RECIBIDAS DE TODAS PARTES

El Orfeón Pamplonés ha sido invitado a realizar una jira por el Uruguay

España

Alicante.—29 de enero.—En el Teatro Principal, y patrocinado por el Excelentísimo Ayuntamiento, con motivo de las Fiestas de Invierno, tuvo lugar el anunciado concierto, a cargo del genial pianista Leopoldo Querol.

Todos los elogios que hagamos acerca de la labor de este concertista, serían pálidos ante la realidad del éxito obtenido. Su interpretación de Mozart fue verdaderamente preciosista, pudiendo percibir el auditorio los más tenues acentos y detalles de esa música que es un verdadero encaje, contrastando con la severidad y grandeza de la *Fansia cromática*, de Bach, en la que destacó todos los diseños fugados con los que está trabajada esta obra.

En la segunda parte del programa nos deleitó con su personalísima versión de Chopin, que abarcaba lo más característico de este autor: desde el *Nocturno póstumo* (no conocido de nuestro público) hasta la *Gran polonesa*.

El resto del recital, compuesto de obras de Debussy, Torralba y Chavarrí fue un digno marco a este concierto, ya que las distintas modalidades de composición de los citados autores fueron interpretadas en toda su justa ponderación y brillantez.

Ante los insistentes aplausos del público se vió obligado a darnos «de propina», *Triana*, de Albéniz, y la *Rapsodia* núm. 6, de Liszt.

En suma, un concierto del que guardaremos en Alicante gratísima memoria.—MARÍA LUISA CAMPOS.

Barcelona.—El Conservatorio Superior Municipal de Música ha presentado recientemente a la clavicembalista Marie Dufour, con la colaboración del oboísta Domingo Segú. Los comentarios al programa estuvieron a cargo del Catedrático de dicho Conservatorio, don Juan Gibert Camins.

Cartagena.—Ha reanudado sus conciertos con la gran novedad de que ha sido subvencionada por el Excmo. Ayuntamiento y Excmo. Diputación Provincial, la Orquesta Sinfónica de E. y D. de Cartagena. Albricias por esas subvenciones, que bien lo merecía esta agrupación, con su joven director y ya prestigiosa batuta, D. Manuel Berná García, colaborador de esta Revista.—*El corresponsal*.

Ceuta.—El día 16 de los corrientes, en la Sala de Actos del Conservatorio de Música, tuvo lugar un magnífico recital de violín, a cargo del eminente violinista Mercedes Wirth, que acompañada al piano interpretó magistralmente un selecto programa.

El amplísimo Salón de Actos, materialmente abarrotado de público, ofrecía un aspecto deslumbrador, y los asistentes aplaudieron incesantemente a la notabilísima Srta. Wirth, que ha dejado un gratísimo recuerdo de su brillante actuación en Ceuta.

—Se ha constituido la Sociedad de Amigos de la Música, bajo la presidencia honoraria del Excmo. Sr. General Mizzián, Comandante general de Ceuta, ostentando la presidencia efectiva el Ilmo. Sr. Coronel De Miguel, (Coronel Jefe de la Legión). En el momento de su constitución empezó a contar la Sociedad de Amigos de la Música con más de 2.500 socios, lo que hace suponer que la recién constituida Sociedad ha de dar óptimos frutos en beneficio del Arte, ya que se espera poder aplaudir en sus locales a las más salientes figuras de la Música.

El Ferrol del Caudillo.—El día 11 de febrero dió un recital el pianista orensano Antonio Iglesias, bajo los auspicios de la Sociedad Filarmónica.

Granada.—En el centenario de San Juan de Dios, y en honor del Patriarca

de Lisboa, concierto sacro en el Seminario Mayor, por su Schola. Director, V. R. Aznar. En la S. I. Catedral, *Gran Misa sobre temas del «Parsifal»*, por Refice. Scholas de los Seminarios, Cartuja, Catedral; las Escolanías de San Juan de Dios, de Nuestra Señora de las Angustias, y la colaboración de una Orquesta de Cámara de Granada, sumando varios miles de voces entre colegios, Ordenes religiosas, etc. Inolvidable acto musical, en la mejor Catedral del Renacimiento.

—Centenario de la Facultad de Farmacia. Concierto de Gran Gala en el Palacio de la Diputación, por el guitarrista granadino Sebastián Maroto, que tantos éxitos cosecha en cataluña.

—El Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago, celebra las fiestas de fundación, con dos conciertos a cargo de la Agrupación Nacional de Cámara, en el Aula Máxima Universitaria.

—En honor de los arquitectos paisajistas del Congreso Internacional, un recital por el pianista Francisco García Carrillo, de música española, en el Salón de música de su Carmen-Estudio del Albaicín.

—En la Catedral asisten los congresistas del Notariado Latino a una sesión de órgano por D. A. Mateo, en el instrumento construido por el organero D. Pedro Ghys, y en la Capilla de Reyes Católicos utiliza el Cavallé-Coll (dirección técnica, D. Aquiles Ghys, fundador de la casa granadina). D. Francisco García Carrillo.

—Sección M. de la Universidad: En su laudable deseo de dar a conocer a figuras extranjeras, hacen actuar a la Orquesta de Cámara Taffanel, en dos recitales. A los violinistas franceses

Ferrás y M. Vauties. Admiramos a los pianistas Katchen y Cor de Gort.

—Real Conservatorio Profesional de Música.—Concierto sacro a Santa Cecilia. Coros del Centro; dirección R. Aznar, profesor de Armonía; al órgano, D. Adolfo Montero, profesor de Acompañamiento. En el Salón de Actos; Conferencia musical por el catedrático Sr. Colodrón; recital de violín por la profesora auxiliar Srta. F. Alonso, acompañada por la profesora R. Alonso; y recital de piano por la profesora P. Lostau, con *Claro de Luna*, de Beethoven. Se termina con un resumen académico por el Secretario, Señor Lafuente.

—Aula máxima de la U. Teológica de Cartuja: presentación por la Schola del *Himno* inédito, original de su director D. V. R. Aznar, dedicado a Nuestra Señora de las Angustias, en un acto ascensionista de la S. J.

—Concierto de piano dedicado a J. S. Bach, en el segundo centenario de su muerte, por Francisco García Carrillo, en el Aula Máxima Universitaria. Organizado por la Cofradía del silencio (Cristo de la Misericordia de J. de Mora), en otro acto ascensionista.

—S. M. V.: Ciclo de Sonatas de piano y violín por E. Aroca y L. Antón, en tres conciertos. Con notas muy interesantes del profesor de Estética aplicada a la Música de la E. P. de M., de Granada, D. Felipe Granizo León.

—*El Liceo de Granada, labora por la creación de un orfeón.*—El Liceo de Granada, una de las Sociedades más antiguas de España, ya que cuenta con ciento trece años desde su fundación, ha dado un gran incremento al desarrollo de las Bellas Artes en sus diversas facetas.



Momento de la imposición por el Señor Ministro de Justicia.

Una distinción honrosa a Angeles Capdevielle

El lazo de la Orden del Mérito Civil, que el Gobierno acaba de conceder a esta heroína de la Música, es un galardón que consideramos nosotros no alcanza a premiar la ardua, infatigable tarea que con crecidos sacrificios viene realizando desde hace más de nueve años Angeles Capdevielle en Cáceres. A ella debe la provincia que su folklore quede recogido y aseoado, a ella debe el que en los Concursos nacionales e internacionales de coros y danzas haya obtenido distinciones y premios de primera clase, y, por fin, a ella debe Cáceres el que esté incorporada al movimiento musical nacional. RITMO agradece al Estado la concesión de ese Lazo de la Orden del Mérito y felicita a su insigne colaboradora, que aún dará muchos días de gloria a España.

Angeles Capdevielle leyendo al maestro Solano, discípulo que fué suyo, las interesantes melodías recogidas en los pueblos de Extremadura.



El eminente barítono aragonés Don Mariano Lázaro, designado director de la Sección Lírica Musical, está montando las zarzuelas *Katuska* y *Luisa Fernanda*, con la cooperación de la orquesta que dirige el profesor D. Enrique Guerrero.

Pero donde destaca más la labor de la centenaria Sociedad granadina es en la creación de un Orfeón que tiene agrupados a multitud de valiosos elementos bajo la dirección del profesor D. José M. Castaños, y que próximamente hará la presentación en un acto público de gran gala.

El Orfeón es de una gran necesidad en la morisca capital andaluza, recordándose con añoranza aquél que se disolvió en 1931, desde cuya fecha, y a pesar de los intentos, nada se ha podido lograr.

Promete ser el Orfeón del Liceo de Granada un gran acontecimiento musical.—M. LÓPEZ PAGÉS.

Madrid.—El nuevo Círculo Filipino ha aprovechado el paso por Madrid del violinista Basilio Manalo Cajucom para presentarlo en un concierto en su domicilio social. Se trata de un joven violinista—nació en Baguio, Islas Filipinas, en 1927—que ya a los doce años de edad interpretó la parte solista de la *Sinfonía Española*, de Lalo, con la Orquesta del Conservatorio de Manila.

En su recital en Madrid, Manalo ha mostrado, con un difícil programa violinístico, dominio del instrumento, muy apreciable musicalidad y temperamento, con cuyas condiciones, y más si cuida de mejorar el sonido, ha de llegar a destacar en el concertismo.

Basilio Manalo tuvo por eficaz colaboradora al piano a la distinguida dama filipina Amparo Acuña, de Félix, y entre las obras que interpretaron ambos artistas, figuró la *Habanera filipina*, n.º 2, de E. Vallejo, compositor filipino profesor del Conservatorio de Manila.—A. S.

Santa Cruz de Tenerife.—El mes de febrero ha sido bastante nutrido, pues la Orquesta de Cámara de Canarias ha presentado varias figuras, como lo ha sido el violinista eminente Alan Loveday, quien interpretó magistralmente el *Concierto en re mayor*, op. 35, para violín y orquesta de Tchaikowsky.

Y la conocidísima pianista francesa por el público español Fabienne Jacquinet, quien en su concierto en el Teatro Guimerá, con el programa: *Tres Sonatas* de Scarlatti, «Obertura» de la *Cantata* 28, de Bach-Saint-Saens, *Sonata en la con variaciones*, de Mozart, *Reflejos en el agua* y *Tres preludios*, de Debussy, *Juegos de agua*, de Ravel, *Danza holandesa*, de Delvincourt, *Tres estudios*, op. 10, *Vals brillante en la bemol*, *Tres escocesas* y *Segundo Scherzo*, de Chopin, el día 24, así como su otro concierto en colaboración con la orquesta de Cámara, interpretando el *Concierto núm. 4 en do*, de Saint-Saens, puso una vez más de manifiesto su inteligente condición en el arte, con su versión personal y distinta a las muy frecuentes, particularmente en Mozart y Chopin.

Otras de las novedades presentadas por la Orquesta de Cámara de Canarias ha sido la joven pianista Yolanda Dionis, quien en la interpretación del *Concierto núm. 1 en do mayor*, de Beethoven, tuvo un prolongado y merecido aplauso.—*Corresponsal*.

Ubeda.—El gran pianista español Leopoldo Querol actuó en esta plaza. Su concierto constituyó un triunfo rotundo. En programa obras de Beethoven, Chopin, Granados y Albéniz.

Vich.—El día 7 de noviembre del pasado año, en el teatro Canigó, y patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento, tuvo lugar un extraordinario concierto a cargo del eminente pianista Eusebio

López Sert, especialista en la interpretación de Bach y Chopin. A este autor dedicó la segunda parte del programa. Fué muy aplaudido y felicitado.

—El Orfeón Vicense celebró la fiesta de Santa Cecilia con un Oficio solemne; una conferencia: *Bosquejo histórico de la Música religiosa*, a cargo del Muy Il. Dr. D. Jerónimo Claveras, presbítero, Canciller Secretario del Arzobispado de Tarragona, y, finalmente, un concierto polifónico por el Orfeón. Todos los actos fueron muy brillantes y concurridos.

—El Orfeó Catalán, en su concierto del 25 de noviembre último, estrenó una composición polifónica, *Canción del Amor y su despido*, original del maestro Rafael Subirachs. Obtuvo un gran éxito de público y de crítica.

—El día 7 de enero el Orfeón Vicense dió su extraordinario concierto de Navidad. Montserrat Salvadó, soprano, con voz ágil y depurado estilo, cantó en la primera parte una serie de «Nadalas»; en la segunda parte, canciones populares. La acompañó al piano la señora Isabel Lloras de Millet, esposa del actual director del Orfeó Catalán. Ambas artistas fueron muy aplaudidas.

La tercera parte corrió a cargo del Orfeón Vicense, bajo la dirección de su maestro, Rvdo. P. Miguel Rovira, y al piano o armonio el maestro Subirachs. Se estrenó *Hacia Belén*, canción popular armonizada por el Reverendo P. Andrés Ramírez, organista de la Catedral. — *Corresponsal*.

Vitoria.—La Asociación de Cultura Musical ofreció el día 17, como reunión del mes de enero, el concierto de la Orquesta de Cámara de Madrid, bajo la dirección de Hans Von Benda. Este concierto ha venido a corroborar el aprecio y admiración que siempre ha merecido para el público vitoriano la Orquesta de Cámara. Un programa de estilos variados y la batuta del maestro alemán habían despertado entre los asociados la máxima expectación. Von Benda, que sabe sentir y, lo que es más difícil, sabe comunicar sus sentimientos a la orquesta, se ganó desde el principio a todo el público que, como en los días de «gala», llenaba el amplio Teatro Principal. El maestro Von Benda, en agradecimiento a los aplausos, de los que fué objeto a lo largo de toda la audición, nos regaló la *Danza núm. 1*, de Brahms, y aún tuvo que ser «bisada» ante la insistencia de los que en pie aplaudían calurosamente.

—En la vida musical de Vitoria es digna de señalar la labor de cultura que viene desarrollando el maestro Bastida al frente de la Banda Municipal, de la que es director. Todos los domingos ofrece unos conciertos de elevada categoría artística, despertando de esta forma la afición a la buena música entre los asiduos a ésta.

Priego de Córdoba.—Organizado por la Sección de Música del Casino de Priego se celebró el pasado día 23 de enero un concierto en el Salón Victoria, a cargo del gran pianista Leopoldo Querol. La primera parte del programa empieza con Bach, cuya técnica es considerada como base de la moderna técnica del piano; con Bach, la fuga deja de ser un ejercicio de paciencia o habilidad y se convierte en organismo de intensa vida; Bach mostró los inagotables matices de su inspiración en los grandes vuelos de la *Fantasia cromática y fuga*, con la cual comenzó el concierto, que con la *Sonata en re mayor*, de Mozart, componía la primera parte. La segunda estuvo consagrada a Chopin. En la tercera figuraban Debussy, Granados y Albéniz.

Leopoldo Querol puso de manifiesto su arte portentoso y sus cualidades de artista exquisito, que logran hacer sentir, conmoviendo al numeroso y selecto público que llenaba la sala, que tributó grandes ovaciones al finalizar cada parte. El gran pianista tuvo que interpretar fuera del programa la *Rapsodia núm. 2*, de Liszt, y el *Estudio núm. 12*, de Chopin.

En el Casino se celebró una cena íntima, a la que también asistió el señor Alcalde, D. Manuel Mendoza Carreño, decidido protector de todas estas manifestaciones del divino arte. Nuestra felicitación a la Junta de la Sección de Música y al señor Alcalde, que llevan a la realidad estos actos, que tan alto ponen el nombre de Priego. — *El Corresponsal*.

Valencia.—La Orquesta Sinfónica de Valencia, bajo la dirección del Maestro José Manuel Izquierdo, celebró en el Teatro Serrano el cuarto concierto del curso 1950-51, patrocinado por la Excelentísima Diputación Provincial de Valencia. Magnífico concierto, como festival Bach-Bretón, en el que se interpretaron obras de los dos autores. El público premió con simpatía la labor realizada por Izquierdo y sus profesores.

—La Orquesta Municipal, bajo la dirección del director de la Orquesta Nacional Ataúlfo Argenta, celebró en el Teatro Principal un concierto matinal lleno de aciertos, en el que se admiró la magnífica labor del maestro Argenta, dándonos unas versiones claras y terminantes de las obras que componían el programa, destacando a maravilla los planos sonoros de la Orquesta, muy especialmente en el *Sombrero de Tres Picos*, de Manuel de Falla. Grandes ovaciones premieron con justicia la labor de director y Orquesta.

—Nuevamente, y dirigiendo la Orquesta Municipal, se presentó Ataúlfo Argenta, en concierto matinal, en el que destacaron las obras de dos autores valencianos: *Capricho* («Scherzo» sinfónico), de M. Asins Arbó, y *Pastoral*, de Vicente Asencio. Dos obras que el público agradeció con sus aplausos, que compartió Argenta con los profesores de orquesta.

—La Orquesta Municipal, bajo la dirección del Maestro Has Von Benda, celebró, en concierto matinal, la 363 audición, con un programa de obras interesantes, en las que el maestro Von Benda puso especial cuidado, destacando la labor como solista del concertino Sr. Camps, que juntamente con el maestro y Orquesta recibieron las ovaciones con que el auditorio premió la labor realizada.

—También en el Teatro Principal el joven pianista José García Guinot, premio extraordinario español y premio extraordinario del Conservatorio de París, pensionado en el extranjero por la Excm. Diputación Provincial, celebró un concierto, en el que demostró sus magníficas condiciones de pianista; y los adelantos conseguidos en sus estudios. Desde el primer momento el público se dió cuenta del interés que ponía el concertista en sus ejecuciones, mostrando su complacencia al premiar su labor. Felicitamos muy de veras al Director y Claustro de Profesores del Conservatorio de Valencia, muy especialmente a su profesor Sr. Roca por el éxito alcanzado por este alumno que fué del mencionado Centro. — E. DOMÍNGUEZ.

—*Nuevos triunfos de la compositora valenciana María Teresa Oller.*—María Teresa Oller, discípula de maestro Palau, y Auxiliar de las clases de Composición en el Conservatorio de Valencia, acaba de obtener un clamoroso éxito con el estreno de su «suite» para coro mixto y solistas, titulada *Llevantines*, obra que ha merecido el premio único en el concurso organizado por Radio Nacional de España en Valencia, y que estrenaron los Coros de dicha Emisora.

Valladolid.—Sólo dos manifestaciones musicales hemos de registrar en el mes de enero: un concierto para los socios de la Agrupación Musical Universitaria—que se dió el día 13—, y otro para los de la Orquesta Municipal, que se celebró el día 25.

En el primero actuó ese conjunto de primerísima categoría, orgullo de nuestra Patria, que se llama Orquesta de Cámara de Madrid. Esta vez vino como director el ya conocido en Valladolid maestro Hans Von Benda, cuya batuta de gran director supo infundir a la Orquesta el espíritu que la interpretación de las obras requería.

Para corresponder a las aclamaciones de los oyentes hubo de ser ejecutada la *Danza Húngara núm. 1*, de Brahms, fuera de programa, que además hubo de ser «bisada» ante la insistencia de los aplausos. Memorable será esta velada musical.

En el segundo, la Orquesta Municipal, dirigida por su director titular, Mariano de las Heras, que acababa de dirigir en Madrid la Orquesta de Radio Nacional de España. Fué recibido con grandes aplausos al empezar el concierto, como homenaje por la actuación antedicha, aplausos que se repitieron al final de la primera parte y al terminar el concierto, por lo que fué interpretada una obra fuera de programa. — *El Corresponsal*.

ISABELITA ALONSO TRIUNFA EN HOLANDA

Con el nombre español y alma española, esta cantante inglesa, que en la B B C, de Londres, ha obtenido sus mayores triunfos, los últimos y recientes en la Televisión, fué invitada por la Radio Holandesa, y de Holanda nos viene la prensa que ha dedicado a esta exquisita artista los elogios que la crítica de esa nación reserva para los que conquistan a sus públicos. En la nota gráfica que publicamos aparece Isabelita Alonso con la Orquesta Metropól dirigida por el maestro Dolf van der Linden.



Guatemala.—Durante su permanencia en la ciudad de Guatemala, el pianista argentino Antonio de Racco ofreció un recital en la Radio Nacional, con obras de Mozart, Chopin y Ginastera.

—Leonid Katschourowsky presentó al Ballet Guatemala en una función que tuvo lugar en el Teatro Capitol. El programa comprendió los ballets *Bal*, con música de Juan Strauss; *Cuentos*, con música de Rimsky Korsakoff, y las *Danzas Polovtsianas*, de Borodine.

Panamá.—Bajo la dirección de Walte, Myers, la Orquesta Sinfónica

Nacional de Panamá ofreció un concierto en la Pacific Clubhouse de Ancon, el 13 de diciembre.

París.—El director de orquesta Jean Mac Nab ha dirigido recientemente las Orquestas Lamoureux y Colonne. Con la primera interpretó en dos sesiones los Seis conciertos brandemburgueses, de Bach, y con la Colonne un programa de marcado interés.

Viena.—En las Emisiones de Radio Tirol, Radio Klagenfurt, Radio Italiana, Albenland y otras está destacándose como violoncellista y director de orquesta el joven músico Hubert Ratgeber.

RITMO, agradecido

A los críticos musicales que en sus diarios y revistas han dedicado entusiastas críticas a nuestro número extraordinario gráfico internacional, de manera emotiva a la crítica de la Prensa de Navarra, que, unánimemente dedicó amplio espacio a dicho número; a La Vanguardia, de Barcelona; a Las Provincias, de Valencia, en que nuestro colaborador insigne, López Chavarri, vertió sus cálidos elogios; a los diarios Arriba y Madrid, de la capital de España; a las revistas extranjeras que nos han dedicado palabras de simpatía y de elogio; a las ilustres personalidades nacionales y extranjeras que en efusivas cartas, dirigidas a nuestro Director, han expresado su admiración a lo que han considerado un alarde de documentación, de buen gusto y de presentación. Gracias a los suscriptores, colaboradores y lectores que se han unido a tantos elogios universales como hemos recibido y seguimos recibiendo de todo el mundo, elogios que tanto nos honran.

COMIENZA UNA CADENA DE ACUERDOS INTERNACIONALES

Eric Sarnette, Director musical de Radio et Musique, de París, acaba de pasar unos días en Madrid, y ha aprovechado su visita para saludar a nuestro Director, con el que ha tenido una interesante entrevista. Entre Eric Sarnette, en nombre de la mejor revista profesional de Francia, y el Director de RITMO, considerada por Sarnette como revista internacional muy conocida en Europa y América, se han tomado acuerdos de transcendencia musical universal. Eric Sarnette es el fundador del Centro de Primeras Audiciones, organización que conocen ya nuestros lectores, y que posee filiales en Bélgica, Suiza, Italia, Inglaterra y Estados Unidos.



VALENCIA

Estreno en España de la
Segunda sinfonía en do menor,
RESURRECCION

de Gustavo Mahler

Crónica de nuestro Corresponsal
ENRIQUE DOMINGUEZ

De gran acontecimiento musical se puede calificar el estreno en España de a Segunda sinfonía, en do menor, «Resurrección», de Gustavo Mahler, que gracias, en primer lugar, al maestro Unger, y a nuestro Alcalde, Ponente de la Orquesta Municipal y Secretario Técnico de la misma, Valencia ha podido escuchar en los conciertos celebrados los días 21 y 25 de febrero, en que la Orquesta Municipal, la Coral Polifónica Valentina y el Orfeón Godella, junto con las solistas Fuensanta Solá y Emilia Muñoz, nos dieron a conocer tan magna Obra.

La seguridad, el acierto y el dominio portentoso de que el maestro Unger hizo gala y tuvieron pendientes al numeroso público que llenaba la magnífica sala de nuestro primer Coliseo durante la interpretación de la mencionada Sinfonía «Resurrección». Bravo, muy bien, doctor Heinz Unger. Nuestros aplausos, en primer lugar, para este gran maestro, que junto con los elementos ya mencionados recibió los calurosos aplausos de tan numeroso y distinguido público.

—La Sociedad Filarmónica de Valencia, que no reparan en medios para demostrar su valía, no ha querido que dejen sus socios de escuchar la sinfonía de Mahler, Resurrección, y para ello nos la dió exactamente igual que nos la presentara el Excmo. Ayuntamiento.

En este concierto se repitió el entusiasmo del numeroso público que acudió a escuchar tan extraordinario concierto. Felicitamos una vez más a la Junta de Gobierno de esta Sociedad Filarmónica, porque ya anteriormente, en el concierto celebrado el día 5 de febrero por el Quinteto Boccherini, y el día 9 del mismo mes por la Orquesta Municipal, dirigida por el doctor Heinz Unger, nos demostró el afán grandísimo en dar a sus socios conciertos de tan superado interés.

—Nuevamente tenemos que mencionar

los conciertos matinales dados por la Orquesta Municipal, y dirigidos por el maestro Unger, celebrados dos días 4, 11 y 18 de febrero.

Acierto grandísimo en la elección de los programas sonando la Orquesta de maravilla en todas las obras que se ejecutaron, sobresaliendo siempre la figura señera del maestro Unger, que nos ofreció en estos conciertos su arte maravilloso al frente de nuestra Orquesta Municipal.

—El 2 de febrero, y en nuestro Conservatorio de Música, en la tercera sesión cultural del octavo ciclo de conferencias y conciertos, el joven pianista José García Guinot, Diploma de primera clase de este Centro, del curso académico 1946-47, pensionado por la Excmo. Diputación Provincial de Castellón, y Tercer premio del Concurso Internacional de París, año 1950, dió un concierto de piano en que, tras unas palabras de presentación del Director del Centro, D. Tomás Aldás, interpretó un programa lleno de aciertos, y el público, que llenaba la sala de nuestro Conservatorio, premió con sus aplausos la labor realizada por tan joven concertista.

—También, y en la cuarta sesión cultural del ciclo de conferencias y conciertos, el guitarrista José Luis González dió un concierto con un programa selectísimo, que fué muy aplaudido por el distinguido auditorio.

—La Orquesta Sinfónica de Valencia ha nombrado para cargo de Presidente de la misma a D. Luis Martí Alegre, anunciando también que los conciertos que normalmente dábamos cuenta todos los meses en esta crónica, se reanudarán muy pronto, una vez repuesto de su enfermedad, nuestro admirado amigo y director, José Manuel Izquierdo, que, gracias a Dios se halla en franca convalecencia.



Señora... Señorita...

Al fin, puede usted reformar en poco tiempo su figura y conseguir un cuerpo perfectamente proporcionado, esbelto y juvenil, siguiendo nuestro CURSO DE CULTURA FÍSICA FEMENINA POR CORRESPONDENCIA, único en el mundo conteniendo los ejercicios e instrucciones que para su cuidado personal practican las más famosas estrellas del cine y de la danza. Los ejercicios están interpretados por ellas mismas. Envíenos CINCO

pesetas y recibirá nuestra Tabla de Medidas Femeninas Perfectas, breve lección de muestra y nuestro prospecto ilustrado con hoja de inscripción y condiciones. (Exclusivamente por correspondencia).

INSTITUTO L. MOLLÁ-SERRANO DE CULTURA FÍSICA
MALLORCA, 197, 3-2 / / BARCELONA

MUSICA

Antonio de la
Calle, Jr.
escribe

en

CRITICAS
LIBRES

celuloide

La música nace de la vida real, de la vida de los sueños o de la muerte, temporal y eterna. Y el cine, que nos habla en lenguaje fílmico de todo ello, necesita de la música para que podamos percibir, sentir toda la alegría y todo el dramatismo que vive en sus personajes, en sus héroes...

Sí, el cine necesita de la música. Porque la música, bien aplicada, hace posible el que se puedan suprimir infinidad de palabras, de diálogos de las narraciones fílmicas, consiguiendo para ellas más universalidad. La música no necesita ser traducida a ningún idioma.

Pero la música tiene que estar muy bien ajustada a las imágenes. No basta con lo que Vittorio Gui y Fernando Previtali hicieron con el film *Rossini*. No supieron musicalizar este film italiano sobre la vida del compositor también italiano. De las dos horas que dura su proyección, apenas treinta minutos hay en su banda sonora. Y ni un solo segundo de lo que realmente es música cinematográfica.

Y la música cinematográfica puede existir en un film que no esté basado su tema en la vida de un compositor, ni tenga características de opereta o de revista más o menos ligera. Sí, puede existir. Y existe. Existe en los films dramáticos franceses *S. O. S.*, *Dakar* («Aux yeux du souvenir») y *Macao*, musicalizados por Georges Auric. Y en el nacional, de tipo policíaco, *Apartado de Correos 1.001*, del compositor Ramón Ferrés. Y en el drama del oeste americano *Juntos hasta la*

desde Berlin

La falta de locales del género moderno y sus consecuencias

Es notorio en Berlín la escasez de locales de género moderno, dando lugar a que sea muy reducido el número de las orquestas que trabajan en la actualidad y que están constituidas en su mayoría de dos a seis profesores. El poder mantenerse al frente de un conjunto numeroso ofrece gran dificultad, precisamente por el hecho apuntado de no existir en la actualidad ese número de salones imprescindibles para sostener un gran ambiente, favorable al desarrollo de la vida musical de las orquestas. La única ventaja que ofrece esta crisis es la de que los conjuntos musicales han de trabajar bien, con grandes éxitos de repertorio, y éste muy bien montado. La actuación de conjuntos musicales en las Emisoras de radio de Berlín también es problemática, pues cada una de ellas tiene contratada orquesta fija, por lo que la posibilidad de actuaciones en las mismas es muy accidental.

Una de las Orquestas que está obteniendo grandes

triumfos en Berlín es la de Fernando Alemán, que actúa con nueve profesores en el Salón Orangerie, no solamente para baile y concierto, sino también ofreciendo los clásicos «Show».

Tommy Trinder ha obtenido un señalado triunfo en el espectáculo *Copa revue*. En Inglaterra, Tommy Trinder es considerado como el Danny Kaye británico.

—Deda Pamara, maravillosa cantante, bailarina y actriz dramática, ha batido el record de permanencia en escena, en Barcelona, al figurar durante doscientos cuarenta días al frente de la revista *Las chicas del diablo*. Acaba de partir para Inglaterra, a cumplir diferentes compromisos contraídos, y para el próximo verano ha prometido volver a España.

—Intensa ha sido la actividad de la gran cantante Victoria de la Torre, la «Diana Durbin española», como la han llamado algunos críticos.

muerte, («Colorado Territory»), de David Buttolph. Y en el drama católico, *Balarrasa*, film nacional, musicalizado por Jesús García Leoz. Y en las principales secuencias de *Pinky*, de Alfred Newman. Y en el *Correo del Rey*, film de aventuras, realizado en España, de Juan Durán Alemany. Y en algunas escenas de *Furia secreta*, («The secret fury»), drama de misterio, en el que Roy Webb y Constantin Bakaleinicoff tuvieron a su cargo las tareas directivas musicales.

Sí, de estos films, casi todos ellos muy bien musicalizados y algunos excelentemente, de los cuales hacemos destacar *S. O. S.*, *Dakar*, del compositor Auric; todos estos films, repetimos, no se salvarían muchos de la mediocridad, porque mediocres son sus argumentos.

Canto profundo y emocionado a la tierra fecunda y generosa. De ella brota a veces, y es arrancada otras, la música del español Díaz Conde en los films mejicanos, musicalizados por él, *La Perla*, *Pueblerina*, *Maclovía*, *La Malquerida*... Música sublime y heroica, o unión maravillosa de ambas. Así merece calificarse esa música, que parece haber nacido allá abajo, en lo más hondo de la tierra. Sí, en las entrañas de la tierra, a veces mucho más humana que algunos hombres... También parece estar inspirada esa música dramática, con caracteres trágicos, por fantásticos seres de impresionante majestuosidad que, por una extraña y misteriosa fuerza de la Naturaleza, volviesen a la vida después de muchos siglos de muerte bajo tierra. Y que al ver la enorme diferencia existente entre la perfecta civilización de que gozaba su mundo, desconocido por nosotros, y el egoísmo y apetencias brutales, salvajes, de muchos seres de hoy, llorasen lágrimas amargas, de íntima pena, de verdadera lástima hacia ellos. Lágrimas que, al recibirlas el transparente y límpido riachuelo de la bondad, cuyas aguas ningún mortal puede detener ni desviar su curso, se convierten en suaves y níveas perlas de maravillosa belleza... Lágrimas que, al resbalar por sus rostros, van rasgando las cuerdas de su sensibilidad emocional, a cuyo contacto nacen los arpeggios musicales de un drama sinfónico, de un drama con resonancia de gran ópera, del más alto valor artístico...

Sí, ésta es la música cinematográfica. Música excelente, de íntima comunión con la imagen y comunicando al alma lo que otros elementos no pueden expresar por sí solos.

Invitamos a las Emisoras de radio a que hablen de la música cinematográfica, en vez de ofrecernos en sus programas «Música de películas» cancioncillas que muchas veces son anticinematográficas, y otras casi nada poseen de música.

Su «tournée» por Cataluña (Reus, Tarragona, Valls, Amposta, Solsona, Fraga, Castellvell, Marsá, Montroig, Alforja, Ascó, Sabadell, Manresa, Ripoll, Maspujol y San Lorenzo) ha sido meritísima, viéndose obligada en numerosas ocasiones a repetir sus intervenciones más de siete veces, como en Reus, donde ha dejado una estela de admiración. En la actualidad prepara una jira por el resto de España.

— Jacqueline Audan, excelente vocalista francesa, acaba de realizar una «tournée» por Italia, en donde ha hecho derroche de su extensísimo repertorio («slows», rumbas, boleros, vales). La personalidad de artística Jacqueline Audan, ha conquistado al público italiano, lo mismo que logró la admiración de sus compatriotas. En breve realizará «tournée» por España, comenzando por Barcelona.

— En la madrugada de día 2 de febrero último falleció en Barcelona D. Francisco Gosálvez, padre del tercer saxo de la Orquesta Virginia, Mi-

guel Gosálvez Pérez, a quien por medio de estas líneas la Orquesta Virginia, el Dúo Cubanacán y RITMO le damos nuestro más sincero pésame por tan dolorosa pérdida.

Ha comenzado por Radio Madrid una nueva serie de emisiones a cargo de Gary Land y su conjunto. El cantor internacional sigue con su éxito acostumbrado.

— Van a estrenarse próximamente en Madrid dos películas musicales. En una de ellas interviene Danny Kaye con las mejores orquestas de Estados Unidos. La otra es *La hija de Neptuno*. En ella podemos admirar una vez más a la orquesta de Xavier Cugat.

— Hemos escuchado unas grabaciones recientes en que interviene con Bing Crosby su «partenaire» Peggy Lee, que se nos muestra magnífica de voz y de estilo.

— Existe en Madrid una nueva Asociación musical, el Club de Ritmo. En ella también tiene cabida la música clásica. Se inauguró con un concierto clásico-moderno. Tomaron parte en él, acompañados por la orquesta de Roberto

Peiró, que es la titular del Club, el portentoso violinista turco Davud Sayery — que se encontraba de paso en Madrid —, Gonzalo de la Puerta (pianista), Alfredo Costa (clarinete) y los violinistas Javier de la Puerta y Roberto Peiró. Deseamos mucho éxito a la nueva Sociedad.

— Ha regresado a España después de una larga «tournée» por el extranjero, el director de orquesta Andrés Moltó, acompañado de la extraordinaria cantante Carmen Padi.

NUESTRA PORTADA

KNUDÄGE RIISAGER

Nos encontramos ante uno de los actuales compositores más destacados de Dinamarca. Nació el 6 de marzo de 1897. Sus estudios los cursó en el Conservatorio de Copenhague, con el Director de este Centro, Otto Mallin.

La producción realizada hasta el día por Knudäge Riisager es extraordinaria, habiéndose interpretado sus obras por las más importantes orquestas de Dinamarca y por los más ilustres concertistas de esta nación. Su *Serenade* para flauta, violín y cello, así como *Slaraffenland*, son las que, al parecer, han interesado más al auditorio dinamarqués. Muchas de sus obras, puestas por el Royal Ballet, han logrado gran difusión no sólo en su país, sino también en los Estados Unidos, a través de magníficas grabaciones gramofónicas.

Breve biografía

de un compositor francés

JOSE DAVID

Los más importantes editores franceses, entre otros Durand, Salabert y Hengel, han editado obras de distintos géneros de este moderno compositor francés. Nació en 1917, en Sables d'Olonne (Vendée). Su padre, Leon David, pertenecía a la Opera Cómica. Cursó sus estudios José David en el Conservatorio de París, del que es Profesor honorario. Está laureado por el Instituto de Francia y por la Sociedad de Autores. Desde 1941 es Profesor de Música de las Escuelas de la villa de París. Con Borsari Damais et Rollin fundó, en el año 1947, el Grupo Euritmia. Forma parte del Jurado del Conservatorio de Versalles, de los Centros Musicales Rurales y de la Escuela de Música de Jean Courbin.

Noticias



Sintonice los sábados

a las 15,30

con RADIO NACIONAL DE ESPAÑA

RITMO ofrece un programa de música ligera a cargo de las principales orquestas actualmente en Madrid

EDICIONES GARZON
TUSET, 30 / BARCELONA
13, Rue de l'Echiquier / PARIS

Delegación para España de las
Editoriales Francesas e Inglesas

SALABERT { ROYALTY
ENOCH & Cie. { JOUBERT
BOOSEY and HAWKES

Directores de Orquestas Sinfónicas y Jefes de Orquesta,
para pedidos de material y condiciones, dirigirse a esta Delegación.

arrerera San Jerónimo, 5

MADRID

COMPOSITORES

SIMON GIRIBET. Compositor. General Güell, 22. Cervera (Lérida).

JOSE RIVAS. Compositor y director de orquesta. San Antonio, 810. (Buenos Aires).

SIMPLICIO RIVAS. Compositor y director de orquesta. San Antonio, 812. (Buenos Aires).

METODO ESPAÑOL DE PIANO
FLORES (colección de obritas fáciles)
MAESTRO: ENRIQUE TORRA
EDITORIAL BOILEAU / BARCELONA

CONCERTISTAS

ANTONIO PIEDRA - ASUNCION DEL PALACIO. Violín y Piano. Nervión, 21. Madrid.

Luis Rovira

Y SU ORQUESTA

Dirección permanente:

URGEL, 12, 2.º BARCELONA

RAPSODIA

Organo de Pro-Arte Musical
de Cartagena (Colombia)

Interesante revista musical colombiana, editada por la prestigiosa

SOCIEDAD PRO-ARTE MUSICAL

Aére, 58 CARTAGENA
Apartados Nacional 252 (Colombia S. A.)

P
R
O
F
E
S
I
O
N
A
L



MUSICA

El jazz

Existe en España afición al jazz: de esto no cabe duda. En Madrid y Barcelona, especialmente, tenemos un buen sector de aficionados. Muchos de ellos se reúnen para discutir de «jazz» y escuchar discos. En Barcelona, asimismo, se constituyó un conjunto «amateur». Nos referimos al «Lirio Campestre» Interpretaba el «jazz» magníficamente, y en multitud de veladas hizo las delicias de su auditorio. Desgraciadamente, el ejemplo no ha cundido, por lo que no conocemos en nuestro país otro conjunto de esta clase que el citado anteriormente.

La causa de esto no la comprendemos, ciertamente, ya que la afición empuja en este sentido con fuerza irresistible. Cuando se ha pretendido en Madrid realizar una «jam sesión» ha habido que echar mano de profesionales; y cuando los aficionados se han lanzado a tocar, lo han hecho rascando guitarras o soplando en armónicas, que desde luego no son instrumentos adecuados ni dignos de tener en cuenta en este aspecto. Sirvamos de ejemplo otros países, especialmente Estados Unidos, Francia y Bélgica. En ellos existen conjuntos «amateurs» en tal número que se organizan certámenes en que se premia al mejor.

Queremos, finalmente, desde estas líneas hacer una llamada a todos los españoles aficionados al «jazz», para que constituyan grupos, que puedan ser incluso la cantera que surta de primeras figuras a las orquestas de profesionales.

PARIS

Los Premios

El «Premio Jazz Hot», fundado en 1937, para el mejor disco del año, ha sido concedido esta vez a la Orquesta de Duke Ellington por su grabación del *Concerto for cootie*, disco de la Voz de su Amo.

Han sido concedidas las siguientes menciones:

Pequeñas formaciones: Tradicional: *Cornet Shop Suey*, por Louis Armstrong (Columbia); Bop: *Ah-Leu-Cha*, por Charlie Parquer (Savoy).

Gran formación: *Happy go Lucky Local*, por la Orquesta de Duke Ellington (Odeón).

Improvisación: *It's only a paper moon*, por Lester Young (Blue Star).

Solo de piano: Tradicional: *Finger Buster*, por Jelly Roll Morton (Blue Star); moderno: *Lover*, por Errol Garner (Jazz Selection).

Vocal: *Lawd you made the night to long*, por Armstrong

Jazz Hot

revista internacional de jazz

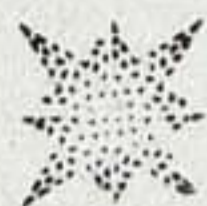
ARTICULOS
BIOGRAFIA
INFORMACION
editada

DE JAZZ

y los conjuntos «amateurs»

Que se animen, pues la competencia, y con ella la depuración y el éxito, no tardarán en llegar.

JAVIER DE LA PUERTA



Franz Hartale, Hans Wewerke, Hellmuth Kolbe y Getty Kolbe, redactores de la importante revista *Das Internationale Podium*, de Viena, que desde sus páginas vienen trabajando por la dignidad y elevación del buen 'jazz' así como por la creación y desarrollo



de nuevos grupos «jazzísticos», tanto profesionales como no profesionales

Una monumental agrupación alemana de «jazz»



La Dirección de Jazz-Studio ha formado una Orquesta de treinta y cuatro profesores y un «ballet», integrado por diecisiete artistas. Su propósito es divulgar la música moderna, instrumentada con arreglos especiales al estilo norteamericano. Los ensayos han comenzado ya en Braunschweig, y esta monumental agrupación «jazzística» se presentará en esta temporada y realizará posteriormente una jira por América del Sur, siendo su propósito visitar España. Su director es el maestro Leonhardt.

camino de Sur América, pasará por España



Para los aficionados a «disk jockeys»

consejos

de

Boris

Vian

Boris Vian reconoce en su «Revue de Presse», de *Jazz Hot*, de París, unos sabrosos comentarios de Barney Crosby, bajo el título «Radio-Etiqueta», dedicados a los aficionados que presentan discos de «jazz» por la radio. Más o menos, dice lo siguiente: «Primero, lo que le interesa al público es la música, y no los discursos; segundo, no tratad de impresionar a los oyentes con vuestra ciencia o con la rareza de vuestro disco. Si queréis enseñar la etiqueta, pasad a la televisión...; tercero, ¡componed vuestros programas!»

Boris Vian y nosotros insistimos especialmente en el primer consejo: la música se aprende más oyéndola y descubriéndola uno mismo que recibiendo unos juicios personales del encargado de la emisión, dirigidos casi siempre a comentar algunos detalles tan claros como un *solo* de trompeta o un *pizzicato* en la cuerda.

CINCO



Sydney Bechet ha grabado en la marca Blue Star dos excelentes obras norteamericanas: *The broken wind mill* y *Box car shorty*.

Benny Carter colabora con el pianista Freddie Slack en la película *Pánico en las calles*.

Un éxito ha constituido la «tournée» internacional del gran Robert Pettinelli y sus músicos, realizada en el pasado año.

Se ha formado un nuevo grupo en el estilo de Dizzy Gillespie, con el nombre de Modern-Stars, formado por Stan Kenton, Charly Parker, Roy Kral, Jackie Cain, Charly Barnett, Joe Bushkin, y Oscar Pettiford, cuya primera actuación ha sido con la *Sinfonietta-Beschnitt*, de Louis Armstrong.

Se están realizando gestiones para que el célebre James Moody acepte la oferta que le hace la Orquesta de Robert Pettinelli para una jira organizada por la Federación de Hot Clubs Franceses. De lograrse este contrato, James Moody sería para la orquesta contratante lo que ha representado Sydney Bechet para el Conjunto de Claude Luther.

N
O
T
I
C
I
A
S

JAZZ HOT 1951

(Odeón); *Bassin Street Blues*, por Ella Fitzgerald (Decca); *Mean to me*, por Sarah Vaughan (Royal Jazz).
Trío: *Body and soul*, por el King Cole Trío (Capitol).
Regrabación: *Bassin Street Blues*, por Louis Armstrong (Odeón).
Folklore: *I can put my trust in Jesus*, por Mahalia Jackson (Vogue).
Músicos franceses: *These foolish Things*, por Hubert Fold (Swing).
Mejores grabaciones hechas en Francia: Tradicional: *Moulin a cafe*, por Sidney Bechet (Vogue); moderno: *I remember Harlem*, por Roy Eldridge (Vogue).
Bop: *It's Wonderful*, por Ernie Royal (Vogue).
Experimental: *Big chief Peck'em*, por Jack Diéval (Pacific).
Ritmo felicita a los favorecidos, y de una manera especial a *Jazz Hot* por la creación de este Concurso, que tanto puede estimular la superación y desarrollo del buen «jazz».

Delegación para
España Marruecos y Colonias
RITMO - Francisco Silvela, 15 - MADRID
SUSCRIPCIONES - PUBLICIDAD

Los Reyes de Dinamarca en la Opera de Paris.

(En págs. 42 y 43, Henri Collet, con el Director de la Opera de Paris. Amplia información sobre el Teatro lirico en España).

